This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 08161377 4

ES
TEOSÓFICOS

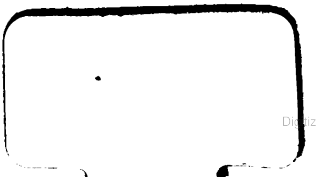
VII

LOS MAESTROS
Y SUS DISCIPULOS

The Aryan Theosophical Press
Point Loma, California

Digitized by Google

Theosophy



Digitized by Google

(Mounted)
Digitized by Google
YLE

Digitized by Google

Digitized by Google

THE ARYAN THEOSOPHICAL PRESS
Point Loma, California

Digitized by Google

MANUALES TEOSÓFICOS

VII

LOS MAESTROS
Y SUS DISCÍPULOS

POR

UN ESTUDIANTE

DONATED BY
KATHERINE TINGLEY

The Aryan Theosophical Press
Point Loma, California
1918

Digitized by Google

THE NEW YORK
PUBLIC LIBRARY
2049A
ART, PRINTS AND
TILDEN FOUNDATIONS
1921 L

COPYRIGHT BY KATHERINE TINGLEY 1918

Digitized by Google

PREFACIO

COMO introducción a la lectura de los Manuales Teosóficos que damos a la publicidad, deben tenerse en cuenta las observaciones que pasamos a exponer. En primer lugar, muy lejos del objeto de estas publicaciones, está el deseo de suscitar ningún género de discusión, ni añadir ninguna nueva teoría al grande acopio pendiente de la aprobación pública. Sus autores no están dispuestos a perder el tiempo con quienes se resistan al convencimiento o condenen y ridiculicen de antemano lo que no esté al alcance de su limitada concepción.

Nuestro esfuerzo se dirige a quienes desean saber; a los que buscan la resolución de sus dudas y están dispuestos a remover las dificultades de la comprensión. Para éstos, cuanto se necesita es, exponer con claridad las enseñanzas teosóficas, porque ellos juzgarán

Digitized by Google

de una doctrina por el poder que ésta tenga para responder a las preguntas que se le hagan.

En la actualidad se aprecia mejor el valor de la Teosofía que en los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica, en razón de que las dificultades engendradas por el egoísmo y el materialismo, siempre crecientes, y por la duda y la pluralidad de teorías, han creado una exigencia apremiante que sólo la Teosofía puede satisfacer.

Por otra parte, nos disponemos a exponer clara y terminantemente las enseñanzas teosóficas en toda su pureza, según las dieron a conocer la fundadora de la Sociedad Teosófica H. P. Blavatsky, y sus sucesores William Q. Judge y Katherine Tingley; porque conviene hacer notar, conforme predijo H. P. Blavatsky, que hay personas que han tratado de pervertir estas enseñanzas con propósitos de lucro y proyectos egoístas y ambiciosos.

Las verdaderas enseñanzas no se prestan ni consienten tales propósitos; sus ideales son los más puros y desinteresados. De ahí que, al abrigo de este desinterés, haya habido personas que han tratado de propagar, bajo el

Digitized by Google

nombre de Teosofía, una forma perversa de enseñanza en que se omiten la Fraternidad y otros puros principios, enseñanza que H. P. Blavatsky condenó, dejando demostrado lo maléfica y destructora que era.

Sin embargo, como estos seudo-teósofos han obtenido cierto grado de notoriedad usurpando el nombre de la Sociedad Teosófica y el de sus Guías, o Directores (*Leaders*), se hace necesario prevenir al público para que los conozca con sus falsedades. Ellos declaran que siguen las doctrinas de H. P. Blavatsky; y comparadas las expuestas por ellos con las de esta honorable fundadora, fácilmente se demuestra la falsedad de su aserto, pues son evidentemente contrarias. En vez de tener por norma el sacrificio propio, la propia purificación y la elevación de la raza humana, sus doctrinas propenden, con demasiada frecuencia, a satisfacer sus ambiciones, su vanidad y la curiosidad.

No obstante que sus ridiculeces provocan a risa, como quiera que estas imitaciones han propendido a desacreditar el nombre de la

Digitized by Google

Teosofía y desorientar a los más serios investigadores de la verdad, es conveniente que el público conozca sus antecedentes. Estos individuos fueron, en otra época, miembros de la Sociedad Teosófica, que no hallaron en ella ningún aliciente que satisficiera su personalidad, que era el objetivo que perseguían. Heridos en su orgullo y vanidad, se rebelaron contra sus Guías y Directores (*Leaders*) y formaron, para sí, pequeñas sociedades de su exclusiva dirección.

Los autores de estos Manuales, no abrigan resentimiento personal alguno contra esos calumniadores. Inspirados por un profundo amor a las sublimes enseñanzas de la Teosofía, han hecho de su estudio el esfuerzo de toda la vida, tratando de poner al alcance del mayor número posible de personas los beneficios que de ella han recibido. Por eso confían en que no les faltará la cordial cooperación y simpatía del público en sus propósitos de señalar los errores y poner de manifiesto la verdad.

La Teosofía descubre un horizonte desconocido en la moderna civilización, porque no

Digitized by Google

aparece bajo ningún título de los que dan nombre a la Religión, la Ciencia, la Filosofía etc., entre las que ha dividido nuestra edad sus actividades especulativas. La Teosofía data de un período muy antiguo en la historia de la humanidad en el que no existían tales distinciones, porque había una Gnosis o Conocimiento que todo lo abarcaba.

La Religión y la Ciencia, tal como hoy existen, no son más que productos imperfectos surgidos de los restos de aquel gran sistema antiguo, la Religión-Sabiduría, que abarcaba cuanto sabemos hoy de religión y ciencia, y mucho más. Por esto nunca apelará la Teosofía a los mismos estímulos que la religión y la ciencia. No ofrecerá ninguna fácil salvación, ni premio alguno, a la inactividad mental, ni a ningún egoísmo espiritual.

Tampoco se acomoda a las reglas establecidas por varias escuelas de pensamiento moderno respecto a lo que constituye o no la prueba; pero puede apelar y apela a la Razón.

La verdad de las doctrinas como las que sustenta la Teosofía, únicamente puede apre-

Digitized by Google

ciarse por su virtualidad para resolver los problemas de la vida y por la armónica relación de sus verdades con otras de que nos consta su certeza. Pero además de esto, tenemos el testimonio de las edades, que hace muy largo tiempo ha sido olvidado por la escuela moderna, pero que hacen revivir ahora los arqueólogos y los eruditos, según predijo que sucedería en este siglo H. P. Blavatsky.

No será quizás inoportuno hacer presente a los críticos impugnadores, que el grado de mérito de la moderna opinión apenas daría a nadie autoridad para asumir la actitud de juez. En vez de contestar a sus impugnadores, más bien debiera el teósofo exigirles que presenten y prueben sus premisas, para ser entonces él quien les exija que las expliquen. El resultado demostraría, cuando menos, que la Teosofía se mantendría a la misma altura que otra opinión cualquiera, porque no existe en ninguna parte ningún conocimiento cierto, ninguna explicación definitivamente satisfactoria.

Desde los días en que el oleaje del materia-

Digitized by Google

lismo barrió el mundo, borrando las huellas de la antigua Religión-Sabiduría, reemplazándola por el dogmatismo teológico, nuestras religiones no han tenido nada que ofrecernos respecto de una explicación filosófica de las leyes del Ser, conforme se revela en el Hombre y en la Naturaleza. Lejos de esto, sólo hemos visto manifestaciones vacías y aserciones dogmáticas. La naturaleza más elevada del hombre está representada por tan vagas expresiones de «Espíritu» y «Alma,» que, para la generalidad, tienen muy poco o ningún significado. Las leyes del universo se condensan brevemente en el término «Dios,» impidiendo cualquiera otra consideración ulterior. Posteriormente se inició una reacción contraria al dogmatismo religioso y el hombre fijó su fe en el conocimiento adquirido por el estudio y la reflexión, limitando, sin embargo, sus investigaciones sobre el mundo externo a la percepción de los sentidos, y temiendo hollar el terreno que la teología dogmática había convertido en un campo de contienda. De esto ha resultado el no encontrarse en ninguna re-

Digitized by Google

ligión, ni en ciencia alguna, ninguna enseñanza sobre la naturaleza más alta del hombre, ni sobre los más profundos misterios del universo. Es éste un terreno del todo inexplorado, o a lo sumo, materia de ensayos, o conjeturas, mal dirigidos.

Por tanto, mientras los preceptores de la religión no tengan nada definitivo, concreto y satisfactorio que ofrecer, y la ciencia no pueda ofrecernos más que sus meras confesiones de impotencia o impudentes negaciones de todo cuanto está fuera de su alcance, la Teosofía está en condiciones de abrogarse la facultad de interrogar más bien que replicar, pues a nadie *debe* ninguna explicación. Basta exponer sus principios, dejando a sí mismos su vindicación, por su mayor racionalidad. Cualquiera explicación ulterior que facilitara, procedería de su propia espontaneidad y no por fuerza de ninguna obligación.

A la Teosofía compete explicar lo que otros sistemas dejan sin explicación, hallándose por tanto en su propio y único terreno, sin ningún competidor. Puede desafiar a la teo-

Digitized by Google

logía, a la ciencia y a otros sistemas modernos, a que la superen en el poder de dar una explicación racional de los hechos de la vida.

Además, hay algunas cuestiones que no pueden ser contestadas por *el estado actual de desarrollo* del entendimiento humano; sería por tanto poco justo acusar a la Teosofía de no hacerlo.

Todo juicio debiera siempre estar precedido de un estudio solícito. No faltan nunca muchos impacientes que se adelantan a formular interrogaciones que, sometidas a un estudio más amplio, hubieran sido innecesarias; y puede darse por cierto que la mayor parte de las objeciones que se oponen a las enseñanzas teosóficas, son de esta naturaleza, pues hubieran podido ser resueltas por el mismo impugnador, de haber sido éste un genuino investigador de la verdad.

En los cursos ordinarios de instrucción se requiere de los estudiantes el aceptar provisionalmente, y éstos se conforman con ello, muchas exposiciones del maestro, confiados en que, profundizando los estudios, hallarán la explicación que al principio no pudo alcanzarse.

Digitized by Google

Por este motivo es de esperarse que cualquier estudiante serio de Teosofía, será lo bastante juicioso para reservar muchas de sus dificultades de comprensión, hasta que, por más profundas investigaciones, hubiere adquirido sobre la materia más amplios conocimientos. A los que no adoptan gustosos estos razonables y largos métodos de estudios, pudiera preguntárseles si desean más impugnar, que aprender.

La finalidad principal que se persigue con la publicación de estos Manuales, es apelar más bien al corazón, que no meramente a la intelectualidad, de modo que le sirvan al lector para resolver con acierto los problemas cotidianos de la vida, y no, tan sólo, de simples ejercicios intelectuales. Porque ha habido libros escritos en pasados tiempos por autores que más han sobresalido por cierto grado de viveza mental, que por la devoción sentida en su corazón por la causa de la verdad; y han apelado a los hombres amantes de problemas filosóficos intrincados, con preferencia a los amantes del trabajo práctico. Pero, como citaba tan frecuentemente H. P. Blavatsky, el mensaje de

Digitized by Google

DONATED BY
KATHERINE TINGLEY

la Teosofía es para la humanidad doliente; y los grandes Maestros, que no tienen más propósito que iluminar la humanidad con la Luz de la Verdad y reportarle la gracia salvadora de la verdadera Fraternidad, no pueden tener ningún interés en satisfacer la curiosidad mental de unos cuantos individuos acomodados. «Aun los hombres desalmados pueden ser brillantemente intelectuales,» dijo H. P. Blavatsky; pero, para los que de veras anhelan el más alto pináculo de la vida, la sola brillantez intelectual tendrá poca atracción. Pretendemos, por tanto, conservar en primer término el aspecto práctico de las enseñanzas y demostrar, tanto como sea posible, que ellas constituyen lo que pretenden ser, *el evangelio de una nueva esperanza y la salvación del género humano.*

Estos Manuales no son todos el producto de una sola pluma; a su elaboración han coadyuvado varios Estudiantes del «Centro Internacional de la FRATERNIDAD UNIVERSAL Y SOCIEDAD TEOSÓFICA, de Point Loma, California, E. U. A.,» que han contribuido con su labor a la formación de estas publicaciones.

Digitized by Google

Para más pormenores sobre la Teosofía, se recomienda la lista de libros publicada en otra parte de este tomo, y la lectura de otros Manuales que tratan sobre esta materia y las varias enseñanzas teosóficas.

Digitized by Google

ÍNDICE

Los Maestros y sus Discípulos 1

La Educación: uno de los más grandes problemas del mundo
Cada Raza y Cada Pueblo ha tenido su Salvador
Una Grandiosa Fraternidad y una Primera Doctrina
Una Edad de Transición
La Fuente del Saber Humano
Los Primitivos Maestros de la Humanidad
El Testimonio de los Antiguos
La Vida del Hombre y la de la Raza son Análogas

Los Discípulos y el Discipulado 37

Las Responsabilidades del Discipulado
Los Primeros Deberes del Discípulo
¿Dónde están los Discípulos de hoy día?
Falsos Maestros
La Advertencia de H. P. Blavatsky
Cada Cual es Responsable
Un Gran Maestro
Un Verdadero Discípulo
«Muchos son los Llamados, pero poco los Escogidos»
De lo que Significa el ser Discípulo
La Relación de Maestro y Discípulo
Grandes Centros del Saber
La Escuela de la Antigüedad en Point Loma

Digitized by Google

Digitized by Google

I

LOS MAESTROS Y SUS DISCÍPULOS

LA EDUCACIÓN: UNO DE LOS MÁS GRANDES PROBLEMAS DEL MUNDO

CUESTIÓN de suma importancia, si no la mayor de cuantas en el mundo se presentan actualmente, es la de la educación de la juventud; porque de ella dependen todos los demás problemas, sociales, políticos y religiosos, que se ofrecen a nuestra consideración. No queremos decir — cabe advertirlo aquí — que en las escuelas debería enseñarse política ni religión sectarias; pero sí que la educación, al ser verdadera, inculcaría en los educandos principios tales, cimentaría en ellos tal base para un recto modo de vivir, de pensar y de actuar, que, al llegar el momento de hacer frente a aquellos problemas, les permitiesen percibir el camino recto y dirigirse por él.

Digitized by Google

Pero la educación a que hacemos referencia aquí no se limita sólo a la formación de la juventud, por indiscutible que sea lo del refrán: *Según se doble el vástago se inclinará el árbol.* El término lo empleamos en su significación más amplia, para abarcar con él el proceso de hacer germinar y desarrollarse todos los poderes y facultades pertenecientes a la parte más elevada del hombre. Ha dicho Katherine Tingley, hablando del sistema educativo Râja-Yoga:

«Lo más efectivo y bello de todo, en cuanto a la educación se refiere, es dirigir el entendimiento del discípulo hacia el concepto de que el alma, el yo inmortal, está siempre tratando de elevar al ser en su totalidad a un estado de perfección. El verdadero secreto del sistema Râja-Yoga consiste más bien en desenvolver el carácter del niño, que no en recargar su mente; consiste antes en hacer desarrollarse íntimamente sus facultades, que en cultivarlas desde fuera. Lo más sublime viene del interior.»

Díjose esto con referencia especial a los niños; pero el mismo proceso de educación continúa con más o menos intensidad durante

Digitized by Google

toda nuestra vida — si bien tiene que efectuarse más y más por medio de nuestros propios esfuerzos, sin ayuda externa, a medida que vamos asumiendo la responsabilidad que con los mayores años se contrae. Y si viviéramos siempre a la altura de nuestras posibilidades más elevadas, este proceso de educación propia continuaría en progresión creciente hasta la misma hora de la muerte. Pero, tal como sucede en la actualidad con las grandes masas de las gentes, muy temprano en la vida queda ya establecida la tendencia a hacer suyo algún cuerpo determinado de opiniones cristalizadas, cosa que con el advenimiento de la vejez produce en ellas una paralización más o menos completa de ideas. En verdad, la tendencia general de la educación escolar moderna, y también de la que luego se recibe por el contacto con nuestra civilización actual, propende al establecimiento de opiniones fijas; y esto tiene por resultado, dotarle al individuo de un gran acopio de ideas preconcebidas, torcerle el juicio, y dejarle casi imposibilitado de examinar, sin prejuicio ni parcialidad de su

Digitized by Google

parte, nuevas cuestiones. Por esta razón, la mente típica moderna, en vez de mantenerse dúctil y serena para abrazar y comprender nuevos hechos y poder acertar a darles el lugar y valor intrínseco que justamente les correspondan, pide siempre que los hechos se armonicen con sus propias teorías y conceptos. En nuestro moderno mundo del pensar hay una gran carencia de aquellos principios fundamentales que potencialmente son capaces de aplicación universal. No puede negarse, sí, que algunos de éstos se hallen, parcialmente expuestos, en las diversas ciencias; pero también aquí, como en otras partes, no tenemos por regla general sino teorías y conjeturas. En cuanto a los grandes problemas de la vida y conducta humanas, y de las relaciones y destino del hombre en este universo — y particularmente con respecto a esa expresión más excelsa de su pensamiento, la religión — no encontramos tales principios sino, en su vez, dogmas o vagas creencias nada más; y si no fuera por la presencia de lo que puede llamarse el *instinto religioso* en el corazón humano,

Digitized by Google

y del sentir indefinido que tiene de justicia absoluta y del reino de la ley universal, ya se habría hundido el hombre, irremediablemente, mucho tiempo ha, en el abismo de la desesperación.

¿Por qué es esto así? Buscando una respuesta, inquirimos por todos lados si hay quienes posean la luz, quienes puedan señalarnos el sendero: quienes, en efecto, sean Maestros y Guías. Responde en seguida el morador de los países llamados cristianos, que tal Maestro y Guía fué Jesucristo; sin embargo, si se le pone delante los hechos de la civilización moderna, tales como los vemos en estos países, y se le pide que demuestre la eficacia de las doctrinas de ese Auxiliador de la humanidad, es forzoso que confiese que esa eficacia sólo se ve evidenciada en ejemplos aislados, y que las naciones, como tales, no pueden pretender estar gobernadas por los principios en que se basan las doctrinas de Jesús Nazareno.

Todavía no ha aparecido pueblo alguno del que pueda decirse que «cumple la ley de Cristo»; pues en esta cuestión, como en toda

Digitized by Google

otra, es preciso juzgar con arreglo a los hechos de la vida, y no por las meras profesiones de fe.

«No sólo el servicio de los labios debéis prestar, sino más bien el de las manos y del corazón.»

Indiscutible es, que muchos entre los mejores ejemplos de nobleza de carácter, de pureza y elevación de propósitos — en fin, de todo lo que contribuye a formar una vida verdadera, cuando se juzga según la norma dada por Jesús mismo — se encuentran entre hombres y mujeres que jamás oyeron el nombre de Él, y a quienes los llamados cristianos en su obsecación han designado con el nombre de gentiles o paganos. Empero, todo esto no obstante, es un hecho incontrastable que Jesucristo fué uno de tales grandes Maestros y Auxiliadores de la humanidad; con ello estamos los teósofos completamente de acuerdo. Nuestra crítica va dirigida, no contra el Maestro sino contra aquellos de quienes Él mismo dijera:

«No todo aquel que me dice: ¡Oh Señor, Señor! entrará

Digitized by Google

en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial —»

y de quienes — es decir, de los que dicen y no hacen — está tan grandemente poblado el mundo moderno.

CADA RAZA Y CADA PUEBLO HA TENIDO SU SALVADOR

Además, con sólo un poco de estudio de la historia de otros pueblos que el nuestro, y especialmente de su literatura sagrada, se descubre el hecho de que todas las doctrinas religiosas *esenciales*, que los cristianos han creído haber sido reveladas, casi todas, por Jesús únicamente, fueron enseñadas miles de años antes de la época de Él. Encontramos, en efecto, que de las grandes razas o pueblos no hay ninguno que no haya tenido sus Maestros y divinos Salvadores; y por cuanto sepamos hasta hoy del estudio de las escrituras del mundo, las doctrinas que promulgara Jesús no eran más que un fragmento de las que,

DONATED BY KATHERINE TINGLEY
Digitized by Google

muchos siglos antes, habían sido proclamadas por otros grandes Maestros.

Habrá quienes a esto que acabamos de decir lo estimarán como detracción a Jesucristo, a quien han venido venerando como el Salvador del mundo, el único por cuya mediación la humanidad se salvará. Al contrario, semejante declaración está completamente de acuerdo con las propias doctrinas de Él, todas las cuales conducen a esto: *que los hombres pueden llegar a ser lo que fué Él mismo.*

«Sed, pues, perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Y además:

«Mi doctrina no es mía, sino de Él que me envió —»

lo cual, interprétese como se quiera, demuestra por lo menos que la doctrina es anterior al advenimiento de Jesús. Este hecho ha sido sostenido aún por muchos de los mismos cristianos. Dice San Agustín sobre el particular:

«Lo que ahora se llama *Religión Cristiana* realmente era conocida en la antigüedad, y siempre existió desde

Digitized by Google

el principio de la raza humana hasta el advenimiento de Cristo, después del cual la verdadera religión, que anteriormente había existido, empezó a llamarse *Cristiana;* y ésta, en nuestros días, es la Religión Cristiana, no en el sentido de haber faltado en tiempos pasados, sino por haber recibido más tarde este nombre.» (*Opera Augustini*, Tomo I)

Esta doctrina teosófica de que jamás a la humanidad le han faltado Maestros y Guías, se comprueba por el hecho de que la historia del nacimiento inmaculado de Jesús, su infancia, la matanza de los inocentes, los milagros y la crucifixión — sin mencionar doctrinas que, como queda dicho antes, se han sostenido como si fuesen particulares de Él — todas se relatan también de muchos otros y más antiguos Salvadores y Maestros de la humanidad.

UNA GRANDIOSA FRATERNIDAD Y UNA PRIMERA DOCTRINA

¿Qué debe inferirse de esto? O déjesenos mejor preguntar: —¿Qué enseña la Teosofía sobre el punto? — porque en la Teosofía se

Digitized by Google

encontrará la única explicación que armoniza y concuerda con todos los hechos. No negamos que algunas de las referidas historias puedan ser relatos verdaderos de reales sucesos; pero mantenemos el aserto de que son también y siempre simbólicas, teniendo por lo tanto una profunda significación; y que todos los Salvadores y Auxiliadores del mundo son miembros de una vasta fraternidad que ha existido a través de todas las edades, y que siempre obra para la regeneración de nuestra raza.

En efecto, esta conclusión es la única que está en conformidad con los hechos: es decir, que las historias que se hallan en los Evangelios son simbólicas de la vida y obra de todo aquel cuya elevada misión es enseñar y salvar a la humanidad.

Por falta de espacio no podemos entrar aquí en la explicación de estos símbolos; pero remitimos al estudiante a los escritos de H. P. Blavatsky, especialmente a sus obras maestras *La Doctrina Secreta* e *Isis sin Velo.*

Digitized by Google

Vínculo aun más estrecho, que existe entre estas Grandes Almas, y que demuestra concluyentemente que todas están eslabonadas unas con otras para siempre, se ve en la identidad esencial de sus doctrinas: en que todas han traído al mundo un mismo mensaje. Sólo han variado la forma de su presentación, la vestidura externa, según la edad y el pueblo a que viniera cada Maestro. Y la Teosofía mantiene y prueba que hay una gran masa de doctrinas que existía con anterioridad a todas las actuales grandes religiones del mundo; doctrina que fué la fuente de inspiración de éstas, y de la cual, de hecho, fueron adeptos los mismos Maestros. Asombrosamente grande es el acopio de la referida doctrina, conocida en la literatura teosófica con los nombres de *Religión-Sabiduría* y *Teosofía*. Es, como dice H. P. Blavatsky, «la última palabra sobre el posible conocimiento humano.»

Todos los hombres son discípulos; también, en su grado, todos son maestros, sea consciente o inconscientemente. De todos con quienes nos ponemos en contacto, estamos

Digitized by Google

aprendiendo constantemente, agrandando nuestro acopio de conocimiento y experiencia para el bien o el mal, siendo influidos aún por la atmósfera mental y moral de cualquier lugar en que nos encontremos, y contribuyendo a ella con la influencia de nuestra propia vida. Este proceso de influyo mutuo se efectúa, en gran parte, inconscientemente en la mayoría de las personas; las que, inconscientes también del ejemplo de su proceder, no se dan cuenta de los resultados que de él pueden provenir.

En conclusión, afirmamos que el mundo nunca ha estado sin sus verdaderos Maestros y sus verdaderos discípulos — verdaderos Instructores, Maestros de la Sabiduría, siempre dispuestos a comunicar su conocimiento a quienes lo merezcan y a ayudar al género humano; y discípulos que han buscado la verdadera sabiduría y recurrido a aquéllos para aprenderla. Frecuentemente, por desgracia, han tenido los Maestros que permanecer retirados y desconocidos, excepto para unos pocos fieles discípulos; mientras que falsos guías,

Digitized by Google

por sí mismos proclamados, han engañado el pueblo buscando para sí fama y provecho, ya cuando su objeto no fuera positivamente el de enseñar doctrina falsa y mantener a las gentes en el cautiverio de la ignorancia.

UNA EDAD DE TRANSICIÓN

Este tema de los Maestros y sus discípulos siempre ha sido de interés vital para la humanidad. ¡Tenebrosa la época en que los verdaderos Maestros hayan tenido que ocultarse y enseñar sólo en secreto! El presente es un período de transición. Jamás, en el transcurso de la historia que conocemos, han sido tan extensamente puestas en duda las doctrinas de la edad antigua, como durante las cuatro décadas últimas pasadas: el último cuarto del siglo XIX y el principio del XX. Los hombres se encuentran frente a las antiguas y las nuevas enseñanzas; los dogmas y credos religiosos, las teorías científicas, las especulaciones filosóficas, toda clase de opinión

Digitized by Google

y creencia modernas, al igual que las convicciones antiguas y veneradas, vacilan temblorosas en la comparación. La pregunta no contestada que hizo Pilatos a Jesús: —«¿Qué es la verdad?» se presenta hoy como petición universal que exige respuesta.

Ha dicho Salomón que no hay nada nuevo bajo el sol. No es ésta la primera época en que las viejas creencias han sido puestas en duda, los Guías de la humanidad perseguidos, y sus discípulos despreciados. La actitud inquisitiva de la mente humana, tan evidente en nuestros días, y la agitación de sectas y filosofías antagónicas, tuvieron existencia precursora en el desasosiego que imperó en Alejandría en el tiempo de Hipacia, y aun en Grecia y el Egipto antiguo. El progreso humano se efectúa en conformidad con leyes cíclicas; en verdad, los tiempos se repiten: lo moderno no es más que lo antiguo vestido de nuevo. Pero en la actualidad, la tensión es mayor que en cualquier período previo de transición que la historia refiere.

Hasta ahora, una nación o pueblo ha podido

Digitized by Google

pasar por sus períodos de crisis intelectual sin influir de manera vital en otra nación o pueblo ninguno; es decir, la esfera de la influencia de tales crisis ha sido, en los tiempos antiguos, comparativamente limitada. El renacimiento filosófico de que fué protagonista Hipacia, por ejemplo, apenas se extendió más allá de los límites de la civilización greco-judaica establecida en la costa sudeste del Mediterráneo, con su centro en Alejandría. En la actualidad, empero, todas las partes del mundo están en contacto tan íntimo, que lo que ocurre en un país se conoce el mismo día en todo el mundo. La inquietud mental, hoy día, no está limitada a un solo pueblo o una sola nación, ni a los adeptos de ningún sistema religioso en particular, sino que influye en todos. No puede decirse que el centro de tal desasosiego esté en París, en Nueva York o en Londres; se le siente hasta en la India, en la China y en el Japón.

Que la historia se repite, es un hecho que será fácilmente reconocido por todos; pero, exceptuando tan sólo la Teosofía, ¿qué sistema

Digitized by Google

DONATED BY KATHERINE TINGLEY

se nos ofrece para explicarlo? La explicación se encuentra en la doctrina teosófica de los Ciclos, que señala los períodos determinantes evolutivos en la historia de las naciones, de las razas, y de la humanidad en general. Señala también el tiempo en que la antigua doctrina ha de ser traída otra vez del Caudal del Pasado: el día en que la nota tónica de la verdad deberá vibrar de nuevo.

La intranquilidad general que viene influyendo en todo el género nuestro, y que indica la magnitud de la necesidad humana, siempre evoca una respuesta proporcionada: el auxilio que nunca le falta al corazón afligido del mundo. Aquellos que son comúnmente reconocidos como los grandes Maestros de la humanidad, y que han fundado las más importantes religiones del mundo, — Krischna, Buda, Jesucristo, Mahoma, Confucio, por mencionar sólo unos pocos — vinieron cada uno a un solo pueblo o raza; si bien sus discípulos en tiempos posteriores hayan tratado de hacer universales sus doctrinas. Pero el ansia y el desasosiego que reinan hoy por dondequiera,

Digitized by Google

exigen una doctrina que no esté confinada entre límites tan estrechos. Ha de dirigirse a todos los hombres por igual.

LA FUENTE DEL SABER HUMANO

¿Cómo ha llegado a adquirir la humanidad su estado actual de desarrollo y civilización? ¿De dónde se ha derivado nuestro maravilloso conocimiento de las artes y oficios, la destreza mecánica, las bellas artes, la filosofía, la ciencia — lo que sabemos los hombres, por ejemplo, sobre astronomía y química? La respuesta corriente es: Por el proceso natural de la evolución humana. Si se pregunta de dónde surgió el conocimiento primitivo del hombre, también se dará la misma respuesta. Se nos dice, por ejemplo, que el hombre primitivo, rodeado de la pristina magnificencia de la Naturaleza, vería caer el rayo en algún árbol viejo y seco, encendiéndolo y enseñando así a aquél el uso del fuego; o que, al romper una piedra para hacer alguna de sus rudas

Digitized by Google

herramientas, golpeándola con otra, saltarían chispas que encendiesen las hojas secas a su derredor, revelándole así el misterio de la combustión. En apoyo de tales teorías se nos refiere los descubrimientos arqueológicos que indican la existencia de una «Edad de Piedra,» en la que el hombre tenía que fabricar de piedra sus primitivas armas, etc. Hace pocos años, esta teoría sobre el desarrollo humano era extensamente aceptada; pero los muchos descubrimientos hechos en años posteriores la han modificado grandemente, aminorando bastante la tendencia a dogmatizar sobre los conocimientos que poseyera la humanidad primitiva.

Las investigaciones sobre la historia del antiguo Egipto, de la India y de la Babilonia, nos revelan un estado muy alto de civilización y maravillosos conocimientos en ciencias y en las artes mecánicas y aplicadas. Con respecto al Egipto, en particular, se ha dicho que mientras más nos remontamos en la historia de aquel maravilloso país, más esplendorosa parece haber sido su civilización. También se reconoce cada vez más, y por muchos, que al

Digitized by Google

mismos tiempo que existían estos grandes centros de cultura, se encontraban en otras partes de la tierra, otros pueblos viviendo en un estado primitivo, quizás en el de la «Edad de Piedra»; exactamente cómo en nuestros días se encuentran, junto a nuestra propia civilización, tipos tan degenerados como los indígenas australianos.

¿Puede haber sido simple casualidad el descubrimiento, hace más de cien años ya, de la Piedra de Roseta, que proporcionó la clave para descifrar los jeroglíficos egipcios? ¿o el haber hecho Anquetil du Perron, aun antes todavía — en 1794 — la primera traducción al latín de los Upanischads, abriéndonos la puerta de la sabiduría mística de la India? Pues son dos acontecimientos éstos que habrán de destacarse en los anales de los tiempos, como faros indicadores del camino hacia la restauración de la verdadera historia de la humanidad, y como primeros indicios de la contestación que ésta exige ahora a sus perpetuas interrogaciones sobre lo que es la verdad. A la luz de los conocimientos que por su medio se ha dado

Digitized by Google

al género humano, ya no es posible mantener más la teoría de que las artes y la cultura que posee el hombre en la actualidad sean resultado de «la evolución natural humana.» Es forzoso que lleguemos a la conclusión de que, en vez de ascender desde un estado primitivo de salvajismo e ignorancia, la humanidad ha ido descendiendo por largas edades desde una altura de grandiosa civilización y sabiduría que ni siquiera es nuestra en esta época que nos complacemos en calificar de tan ilustrada.

Aparte de las doctrinas teosóficas sobre este asunto, podemos citar la opinión imparcial de uno de los más eminentes entre los pensadores modernos, sir Guillermo Ramsay, quien sostiene que el estudio de la historia de los antiguos pueblos que florecieron en los alrededores del Mediterráneo, revela un descenso desde un estado superior de civilización. Todo esto armoniza con las tradiciones más antiguas de las grandes razas del género humano, las que hablan del Siglo de Oro en que la humanidad estaba gobernada por dioses; relatando que, al suceder de las edades, reinaron sucesi-

Digitized by Google

vamente sobre ella los semidioses y la raza de los héroes; hasta que, finalmente, sus reyes, excepto en casos raros, no fueron mejores que los a quienes gobernaban: hombres débiles, apasionados y sujetos al error.

En el *Bhagavad-Gîtâ*, una de las más antiguas escrituras del mundo, hay un pasaje muy significativo que muestra la pérdida gradual de sabiduría que la humanidad ha sufrido en su descenso a condiciones de vida cada vez más materiales; cuyo pasaje dice así:

«Esta inagotable doctrina de Yoga la enseñé anteriormente a Vaivasvata; Vaivasvata la comunicó a Manú, y Manú la hizo saber a Ikschvaku; y siendo así transmitida de uno a otro, fué estudiada por los Rajarschi; hasta que, al fin, en el transcurso del tiempo, el poderoso arte se perdió, oh perseguidor de tus enemigos. Es igualmente la misma doctrina inagotable, secreta y eterna, que hoy día te he comunicado a tí, porque eres mi discípulo y mi amigo.»

Y Krischna, que representa el principio divino, continuando, dice además:

«Me produzco entre las criaturas, oh hijo de Bhárata,

Digitized by Google

en cualquier tiempo en que haya una decadencia de la virtud y una sublevación del vicio y de la injusticia en el mundo; y de este modo encarno de edad en edad para la preservación de los justos, la destrucción de los malvados, y el restablecimiento de la justicia y la virtud.»

Esto da la clave de la perpetuidad o permanencia de la sabiduría divina y de su renacimiento de edad en edad.

LOS PRIMITIVOS MAESTROS DE LA HUMANIDAD

¿Quiénes fueron, entonces, los primeros Maestros de la humanidad? Pues es insostenible la teoría de que el conocimiento se haya desarrollado sin maestros, del modo que se pretende. Las más antiguas enseñanzas hablan de la primavera de la humanidad, cuando la raza estaba, por decirlo así, en estado de infancia: una edad de inocencia y luz y alegría. En aquel Siglo de Oro la humanidad tenía sus maestros, sus divinos Preceptores, que vivían abiertamente entre el pueblo, instruyéndole. ¿Quiénes fueron? Estudiad la Teosofía; leed *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky.

Digitized by Google

Fueron seres de otros y más antiguos mundos, que habían terminado allí su evolución; los cuales, cumpliendo su deber y su Karma, vinieron a adelantar la evolución de la raza humana en esta Tierra.

Del mismo modo, según se nos enseña, los que en la presente humanidad hayan alcanzado el punto más alto de desarrollo y sabiduría que la vida de este mundo les puede proporcionar, llegarán a ser los guías y maestros de la humanidad que seguirá a la nuestra en un nuevo mundo. Éste es el privilegio y la responsabilidad que acarrea el saber: el transmitirlo a los demás. Cada raza y cada edad ha tenido sus grandes Maestros; en cada ciclo o período determinante evolutivo en la historia del mundo, éstos han venido, ya abierta, ya ocultamente, a guiar los destinos del género humano. De las enseñanzas de H. P. Blavatsky transmitidas a algunos de sus estudiantes, citamos, con permiso de Katherine Tingley, sucesora de aquélla, lo siguiente:

«Las verdades reveladas al hombre por los *Espíritus Planetarios*, se desvanecieron de su memoria con el trans-

Digitized by Google

curso del tiempo y a la medida en que él más y más se *animalizaba*. Estos Espíritus Planetarios son los más elevados *Kumaras*, los que no encarnarán más en el universo durante este *mahamanvántara*, y que aparecen en la Tierra como avatares solamente a principio de cada raza humana, y en las uniones de los dos extremos de los ciclos menor y mayor. Sin embargo, aunque estos Maestros permanecen con el hombre no más que el tiempo necesario para impresionar en la mente plástica de la humanidad infantil las eternas verdades que enseñan, su espíritu permanece vívido, aunque latente, en el género humano. El completo conocimiento de la primitiva revelación ha quedado siempre en unos pocos elegidos, y ha sido transmitido de una generación de Adeptos a otra desde aquel tiempo hasta el presente. Como dicen los Maestros: — Esto se hace con el fin de evitar que aquéllas (las eternas verdades) sean completamente perdidas u olvidadas, en las edades venideras, por las futuras generaciones. . . . La misión del Espíritu Planetario es solamente hacer vibrar la *nota tónica de la Verdad*. Una vez que haya dirigido la vibración de dicha *nota tónica* para que siga su curso, sin interrupción, a lo largo del encadenamiento de la raza hasta el fin del ciclo, Él desaparece de nuestra tierra hasta la próxima *mahamanvántara* planetaria. La misión de cualquier preceptor de verdades esotéricas, ya se halle en la cima o al pie de la escalera del saber, es exactamente la misma; pues *tal cual es arriba, así es abajo*. Yo tengo órdenes de hacer vibrar

Digitized by Google

sólo la *nota tónica* de las varias verdades esotéricas, entre los estudiantes en conjunto.

«Las vibraciones de las primitivas verdades son lo que nuestros filósofos llaman ideas innatas.»

Ésta es, pues, según las doctrinas teosóficas, la fuente de donde la humanidad tomó su primitivo conocimiento, el manantial del cual han surgido todas las grandes religiones del mundo, así como las ciencias y artes. En los tiempos más antiguos, todas éstas eran tenidas por sagradas, y se comunicaban en la ceremonia de la iniciación en los Misterios, los que entonces eran universales. Puede que a muchos les parezca extraño el que se considerara la geografía, por ejemplo, como ciencia sagrada; sin embargo, si la conociésemos más a fondo, quizás veríamos que efectivamente lo es: quizás la geografía, tal como nosotros la conocemos, no sea más que la orla exterior de la verdadera ciencia. Lo mismo puede decirse respecto a la astronomía y a todo otro ramo del saber. Para los antiguos, la astronomía significaba mucho más que la clasificación de las estrellas y el cálculo de los eclipses;

Digitized by Google

más aún que el análisis espectral (si tal cosa conocían). Significaba el estudio de los cuerpos celestes como entidades vivientes, siendo su parte física la morada de un ser consciente. — Pero como se cita arriba: «En el transcurso del tiempo el poderoso Arte se perdió»; y por largas edades la humanidad ha andado a tientas entre las tinieblas de la más extrema existencia material.

EL TESTIMONIO DE LOS ANTIGUOS

La precedente declaración con respecto al origen del saber humano está plenamente apoyada por las tradiciones de todos los pueblos antiguos: de los egipcios, indostánicos, chinos, indios americanos, etc. Respecto a estos Instructores divinos, será provechoso hacer algunas citas de *La Doctrina Secreta:*

«*Cuando se dice que los dioses abandonan la tierra,* no se hace referencia solamente a los dioses protectores e instructores, sino también a los *dioses menores* — los regentes de los signos zodiacales. Sin embargo, los primeros, como entidades efectivas existentes, que produjeron,

Digitized by Google

cuidaron e instruyeron el género humano en su infancia, se mencionan en todas las escrituras sagradas, tanto en las de los mazdeítas como en los evangelios indostánicos. Ormuzd, o Ahura-Mazda, el «Señor de la Sabiduría», es la síntesis de los *Amshaspend* (o *Amesha Spentas — Benefactores Inmortales*); pero en el mazdeísmo es el *Verbo* o el *Logos* y sus seis aspectos superiores. Estos *Benefactores Inmortales* se describen en el *Zamyadyasht* como los — Amesha Spentas, los seres resplandecientes de visión protectora, grandes seres, auxiliadores . . . imperecederos y puros . . . que son los creadores y los destructores de las criaturas de Ahura-Mazda, sus creadores y vigilantes, sus gobernantes y protectores.» — *La Doctrina Secreta* II, 358

«Los siete dioses primitivos tenían todos una condición dual: esencial la una, la otra accidental. En su condición esencial, todos fueron los «Constructores» o Hacedores: los Preservadores y los Gobernantes de este mundo; y en su condición accidental, revistiéndose de visible corporeidad, descendieron a la tierra y reinaron sobre ella como Reyes y Maestros de las huestes inferiores, quienes habían encarnado aquí una vez más, como hombres.»—*Ibid.*, II, 514

En otra parte, H. P. Blavatsky dice que ellos fueron

«los primeros preceptores del género humano. Sólo los que fueran obstinadamente ciegos, podrían rechazar lo

Digitized by Google

que mantienen unánimemente las tradiciones. Por esto, creemos en la existencia, en períodos geológicos muy remotos, de otras razas de seres diferentes de la nuestra . . . creemos en dinastías de seres divinos, los Reyes de la Tercera Raza, sus Instructores en artes y ciencias, comparada con las cuales, nuestra limitada ciencia moderna aparece en posición menos favorable que la aritmética elemental respecto a la geometría.»—*Ibid.*, II, 194

«. . . los primeros *Reyes divinos* — quienes *volvieron a descender* — guiaron e *instruyeron* nuestra Quinta Raza después del último diluvio.»—*Ibid.*, II, 354

«Las tradiciones chinas, tanto como las de cualesquiera otras naciones, hablan de las divinas dinastías de Reyes. . . . Desde Manú, Thoth-Hermes, Oannes-Dagón, y Edris-Enoch, hasta Platón y Panadoro, todos nos cuentan de siete *dinastías divinas*, de siete divisiones lemurianas y siete atlánticas de la Tierra; de los siete dioses primitivos de condición dual, que descendieron de su morada celestial y reinaron en la Tierra, enseñando al género humano la Astronomía, la Arquitectura, y todas las otras ciencias que han llegado hasta nosotros desde remotas edades. Estos seres aparecieron primero como «dioses» y creadores; luego se mezclaron con el hombre incipiente, surgiendo finalmente como reyes y gobernantes divinos. Pero este hecho ha sido gradualmente olvidado. Como demuestra Basnage, los egipcios mismos confesaron que la ciencia floreció en su país solamente desde la época de Isis y Osiris, a quienes continuaron adorando como

Digitized by Google

dioses, *a pesar de que ellos habían llegado a ser príncipes en forma humana.* Y añade, refiriéndose a Osiris-Isis (el divino andrógino): — Se dice que este príncipe construyó ciudades en Egipto y detuvo los desbordamientos del Nilo; inventó la Agricultura, el Cultivo de la vid, la Música, la Astronomía y la Geometría.»—*Ibid.*, II, 365-366

«No tan sólo Herodoto — el padre de la Historia — nos habla de las maravillosas dinastías de los dioses que precedieron al reino de los mortales, y que fueron seguidas por las de los semidioses, las de los héroes, y por las de los hombres finalmente; sino que toda la serie de los autores clásicos confirma su dicho: Diodoro, Eratóstenes, Platón, Maneto, etc., etc., repiten lo mismo, y nunca varían el orden expresado.

«En verdad que, como dice Creuzer, desde las esferas de las estrellas, en que moran los dioses de luz, es de donde desciende la sabiduría hasta las esferas inferiores.»—*Ibid.*, H, 367

Así, también, las tradiciones de los indostánicos, de los persas y de los chinos dicen lo mismo.

«El libro chino *Yi-King* atribuye el descubrimiento de la Agricultura a *la instrucción dada a los hombres por genios celestiales.*»—*Ibid.*, II, 374

«Toda la humanidad en aquel tiempo (el de la Tercera Raza) tenía *un solo lenguaje y una sola habla.* Esto no

DONATED BY KATHERINE TINGLEY

impidió el que las dos últimas subrazas de la Tercera Raza construyeran ciudades, y esparcieran por todas partes las primeras semillas de la civilización, bajo la dirección de sus divinos instructores, y la de su ya despierta inteligencia propia.»—*Ibid.*, II, 198

De la misma obra añadimos una cita más, que tiene interés y valor peculiares, puesto que hace un resumen de la doctrina de Platón, la cual corrobora plenamente nuestra tesis.

«El muy incrédulo Boulanger, en la introducción de su *Règne des Dieux*, escribe: — Si se presta atención a las tradiciones, . . . se verá que éstas colocan, antes del reino de los reyes, al de los héroes y semidioses; y aun antes y más allá todavía, ponen el maravilloso reino de los dioses y todas las fábulas del Siglo de Oro. . . . Sorpréndese uno de que tan interesantes anales hayan sido rechazados por casi todos nuestros historiadores. Sin embargo, las ideas que comunican eran antiguamente admitidas y veneradas por todos los pueblos; y muchos los veneran todavía, teniéndolas como norma de su vida cotidiana. Tales consideraciones parecen necesitar un juicio menos ligero. . . . Los antiguos, de quienes tenemos estas tradiciones — *las que ya no aceptamos porque no las entendemos* — debieron haber tenido motivos por creer en ellas, por razón de su proximidad a las edades primitivas; para nosotros la gran distancia que nos separa de tales tradiciones nos impide el aceptarlas. . . .

Digitized by Google

Platón, en su cuarto libro de *Leyes*, dice que Saturno, mucho tiempo antes de la construcción de las primeras ciudades, había establecido en la Tierra cierta forma de gobierno, bajo la cual el hombre estaba muy feliz. Puesto que se refiere aquí al Siglo de Oro, a aquel reino de los dioses tan celebrado en las antiguas fábulas, . . . veamos cuáles eran las ideas que tenía Platón de aquella venturosa edad, y por qué introdujo esta fábula en un tratado sobre política. Según él, para obtener ideas claras y exactas sobre la soberanía, su origen y su poder, tiene que retrocederse a los primeros principios de la historia y de la tradición. Grandes cambios, dice, han ocurrido, en la antigüedad, *en los cielos y en la Tierra*, de los cuales el presente estado de cosas es resultado [el Karma]. Nuestras tradiciones nos refieren muchas maravillas: de cambios que han sucedido en el curso del Sol; del reino de Saturno, y de un millar de otros asuntos que quedaron esparcidos en la memoria humana; pero *nunca se oye decir nada sobre el MAL que ha producido aquellas revoluciones, ni del mal que las siguió inmediatamente.* Sin embargo, aquel Mal es el principio que tenemos que considerar para poder tratar de la soberanía y el origen del poder. . . .

«Platón parece descubrir aquel *mal* en la identidad o consubstancialidad de la naturaleza de los gobernantes y los gobernados; pues dice que mucho tiempo antes de que el hombre construyera sus ciudades en el Siglo de Oro, todo era felicidad en la Tierra — y que no existían necesidades. ¿Por qué era toda felicidad? Porque el

Digitized by Google

dios Saturno, sabiendo que el hombre, por razón de sus caprichos y su vanidad, no era capaz de gobernar a sus semejantes sin dejar que la injusticia se introdujera en seguida en el universo, no podía permitir que ningún mortal obtuviese dominio sobre sus prójimos. Para evitarlo, el dios empleó los mismos medios que nosotros empleamos con nuestros rebaños. No ponemos al cuidado de nuestros bueyes o carneros ni a un buey ni a un carnero; los entregamos a un guía, a un pastor: es decir, *a un ser de una clase completamente distinta de la de aquéllos, y de una naturaleza superior.* Esto es precisamente lo que hizo Saturno. Amaba a la humanidad; así que no puso para regirla a ningún rey ni príncipe mortal, sino a *espíritus y genios* (δαίμονες) *de índole divina, más excelente que la del hombre.*

«Fué Dios, el Logos (la síntesis de la Hueste) quien, presidiendo los genios, se hizo el primer pastor y guía de los hombres. Cuando el mundo dejó de estar gobernado así y los dioses se retiraron, *bestias feroces devoraron una porción del género humano. — Abandonados a sus propios recursos y actividades, surgieron entonces entre ellos, sucesivamente, inventores que descubrieron el fuego, el trigo, el vino; y la gratitud pública les divinizó.** (*De Legibus*, I, iv; en el *Critón*, y en el *Política.*)

**La Doctrina Secreta* expone y explica lo que dice Platón, pues enseña que aquellos «Inventores» fueron dioses y semidioses (*devas* y *rischis*) que habían llegado a encarnar en el hombre — unos deliberadamente, otros obligados por el Karma.

Digitized by Google

«Y el género humano tuvo razón, pues el fuego por fricción fué el primer misterio de la Naturaleza, el primer fenómeno de la materia, y el principal, que le fué revelado al hombre.

«Dicen los Comentarios: —Frutos y granos desconocidos en la Tierra antes de aquel día, fueron traídos desde otras *lokas* (esferas) por los Señores de la Sabiduría, para beneficio de sus gobernados. . . . Ahora bien: — Las primeras invenciones [?] de la humanidad son las más maravillosas que ha hecho la raza. . . . El primer uso del fuego y el descubrimiento de los métodos para encenderlo; la domesticación de los animales; y sobre todo los procedimientos por los cuales se desarrollaron los diversos cereales desde ciertas yerbas silvestres [?], todos éstos son descubrimientos con los cuales, por su ingeniosidad e importancia, no puede ser comparado ninguno de los subsiguientes. Todos son desconocidos por la historia — todos están perdidos en la luz de una AURORA RESPLANDECIENTE. — *La Unidad de la Naturaleza*, por Argyll.» (*La Doctrina Secreta*, II, 372-373)

LA VIDA DEL HOMBRE Y LA DE LA RAZA SON ANÁLOGAS

Hemos hecho citas tan extensas como las que anteceden, por dos motivos. Primero,

Digitized by Google

porque consideramos que esta fase del asunto tiene una importancia de grandísimo alcance; y segundo, por razón de estar muy generalizada la falta de conocimiento de este asunto, así como por la carencia de toda otra explicación adecuada sobre la historia humana y los orígenes de la civilización.

Sin embargo, a pesar del auxilio que dieron al hombre sus divinos Instructores, y de la guía y amparo de éstos durante la infancia de la raza, la maldad se introdujo, y gradualmente la humanidad en general vino a rechazar a sus auxiliadores y a olvidar sus enseñanzas. Existe una analogía entre la vida de un hombre y la de la raza, que nos facilitará el conocer esta última de modo más completo que hasta ahora. Así como un niño en sus primeros años requiere el constante cuidado y vigilancia de sus padres, tutores e instructores, y al avanzar en edad se le deja confiar más y más en sí mismo, siendo dependientes cada vez más de sus propios esfuerzos los progresos que hace, aunque nunca se queda sin auxilio si quiere extender la mano para obtenerlo; así la hu-

Digitized by Google

manidad en su infancia tuvo el constante cuidado de los creadores, los guías y divinos instructores, cualquiera que fuese el nombre con que eran conocidos; y así también, después de algún tiempo, luego de haber hecho vibrar la nota tónica de la verdad, que al hombre le habilitase para mantenerse sobre sus propios pies, estos instructores y guías se retiraron — dejando, no obstante, sus «descendientes y discípulos,» — para volver de nuevo ellos mismos como avatares en los grandes períodos cíclicos. Así leemos acerca de los Reyes-Adeptos de Egipto y otros países, y, como anteriormente hemos dicho, acerca del reino de los dioses, luego del de los semidioses y los héroes; hasta que en verdad parece que «el poderoso arte se había perdido,» y que la humanidad lo había olvidado completamente. El Siglo de Oro dió lugar al de Plata; sucedióle a éste el de Bronce, y por último vino la edad de Hierro, en la que todavía nos encontramos.

Pero la humanidad jamás ha sido olvidada por sus Hermanos Mayores, sus divinos Ins-

Digitized by Google

tructores. Mirando atrás, profundizando en la noche del tiempo, se ve una procesión majestuosa, portadora de antorchas, que viene iluminando el sendero, profiriendo palabras alentadoras, transmitiendo de uno a otro las sagradas enseñanzas, y promulgando de edad en edad un mismo mensaje.

No podemos aquí nombrar sino tan sólo en corto número algunos de los grandes Maestros: Krischna, Gautama el Buda, Jesucristo, Zoroastro, Laotse, Hermes, Quetzalcoatl, Apolonio de Tianes, Pitágoras, Solón, Esquilo, Platón, Paracelso, Ammonio Saccas, Pantánjali, Sankaracharia, el rey Asoka, cual muchísimos otros, algunos conocidos, pero la gran mayoría desconocidos del mundo actual.

Digitized by Google

II

LOS DISCÍPULOS Y EL DISCIPULADO

REFIRIÉNDONOS a nuestros tiempos, y considerando ahora más particularmente la otra fase de nuestro estudio, el discipulado y los discípulos, hay que distinguir primero entre el uso corriente de estos términos y su significación más profunda. Para la generalidad de los hombres, discípulo es quien aprende, quien sigue a un maestro, método o sistema. Hoy día empleamos el término casi con el mismo significado que alumno, escolar o estudiante. Existe, sin embargo, una ligera diferencia que lo distingue, la que consiste en que aquél frecuentemente proporciona mejor la idea de una adhesión a las doctrinas y una aceptación de éstas, cuya idea los otros términos no expresan, por lo menos no tan completamente.

En el sentido etimológico de «el que aprende»

Digitized by Google

todos somos discípulos: cada niño que asiste al colegio, cada estudiante en la universidad, cada aprendiz de un oficio o una profesión, es discípulo. Así, también, cada cual, según mantenga la mente dispuesta para aprender mediante el estudio, la experiencia y la observación, es un discípulo en la gran escuela de la vida. Sin embargo, por lo general el término se aplica más particularmente con respecto a la fe o creencia. Sin duda es por este empleo por lo que ha llegado a tener una significación especialmente profunda en la concepción pública general. Es, de hecho, complemento del término «Maestro,» si empleamos este último en su más alto sentido como expresivo de quien promulga las grandes verdades de la vida.

Si consideramos los muchos pasajes del Nuevo Testamento donde se emplea la voz «discípulo,» veremos que en general su significado no es simplemente el de partidario y adicto que prosigue sus estudios de un modo intelectual, sino que se emplea allí en su sentido real de abrazar y poner en práctica, en la vida

Digitized by Google

diaria, los preceptos del Maestro. Es en este sentido más profundo en el que nos proponemos tratar aquí sobre dicho término. Por la relación que con esto tiene, será conveniente que refiramos aquí algunos de los pasajes en que se menciona el discipulado.

«Entonces acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? Y él, respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es concedido saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no.» (San Mateo, XIII, 10, 11)

«Entonces decía Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros perseveráis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.» (San Juan, VIII, 31, 32)

«Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si algún hombre quiere venir en pos de mí [es decir, si algún hombre quisiera ser mi discípulo], renuncie a sí mismo, y tome su cruz y sígame. Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida, por causa de mí, la hallará. Pues ¿qué le aprovecharía al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? O ¿qué puede dar el hombre en cambio de su alma?» (San Mateo, XVI, 24 *et seq.*)

Y aquel notable aserto de Jesús, generalmente no comprendido:

Digitized by Google

«Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa. El que ama a padre o a madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a hijo o a hija más que a mí, no es digno de mí. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.» (San Mateo, X, 36 *et seq.*)

DONATED BY KATHERINE TINGLEY

LAS RESPONSABILIDADES DEL DISCIPULADO

Estas pocas citas bastarán para mostrar la responsabilidad que el discipulado impuso sobre los discípulos de Jesús. Si hoy día se le preguntara a alguno de los que se dicen cristianos, si es discípulo de Cristo, sin duda respondería afirmativamente. En vista de tal afirmación, ¿no tenemos el derecho de esperar, de parte de tal persona, un esfuerzo por cumplir con las responsabilidades del discipulado — y más especialmente de parte de los «ordenados» clérigos: declarados preceptores, y no meros discípulos, quienes deberían ser exponentes del mensaje de Cristo, no sólo de palabra sino por el ejemplo de su vida? Pero, si Jesús actual-

Digitized by Google

mente estuviera aquí, ¡a cuántos no diría, como dijo a los preceptores religiosos de su propio tiempo,

«Este pueblo con sus labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Pero en vano me veneran enseñando como doctrinas las leyes de los hombres. . . .

«Dejadlos: son guías ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en un abismo. Y respondiendo Pedro, le dijo: Explícanos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿También vosotros estáis todavía sin entendimiento?» (San Mateo, XV, *8 et seq.*)

¿No da esto un indicio de la verdadera significación del discipulado? Ella proviene de la más remota antigüedad; y Jesús, siguiendo las huellas de todos los Maestros habidos en el mundo, procuró inculcarla en sus discípulos — con tan poco éxito que, según relatan los evangelios, en su hora de prueba «todos le abandonaron y huyeron; todos menos Pedro, quien, quedándose atrás, lo negó con juramentos e imprecaciones, diciendo: No conozco a ese hombre.» Y, sin embargo, sobre esta *piedra*, y por este Pedro, negador de su Maestro, pretende haber sido fundado el ma-

Digitized by Google

yor organismo religioso de la cristiandad. . . . Si no hubiera sido por Pablo, un iniciado, que aceptó las doctrinas del *Cristo* y se hizo el instrumento principal para su propagación, ¿cuál habría sido la suerte del cristianismo? Según el sucedido, el mismo Pedro, negador de su Maestro, quiso provocar una pendencia con Pablo; desde cuya fecha hasta el presente, han sido continuas las disensiones entre los profesos discípulos de Cristo, hasta que en la actualidad, al principio del siglo veinte, después de diecinueve siglos de «cristianismo,» encontramos a éste dividido en más de trescientas distintas sectas antagónicas, y el mundo «civilizado» occidental, el de las razas blancas, en peligro de engolfarse en el materialismo, el animalismo, y la incredulidad agnóstica. . . .

Para darse cuenta de lo poco que ha prevalecido el espíritu del verdadero discipulado y de lo poco que han servido las enseñanzas y los preceptos de Jesús, no ya entre los millones de cristianos profesos, sino entre sus reconocidos preceptores y guías religiosos, basta acudir a la historia, la que relata que éstos no

Digitized by Google

sólo han fracasado en cuanto a guiar las masas hacia una vida más elevada y noble, sino que repetidas veces las han incitado efectivamente a la contienda, fomentando guerras religiosas. En verdad que han justificado el dicho de Jesús: «Vine no a traer la paz en la tierra, sino una espada.» Y todo esto ha ocurrido a pesar de las vidas particulares de una larga sucesión de mártires, santos, héroes, así hombres como mujeres, verdaderas luces en la obscuridad del mundo, quienes han sido en verdad discípulos del Cristo.

Si el mundo en conjunto ha progresado espiritualmente durante los mil o más años ya pasados, ¿quién puede decir que tal progreso no ha sido debido, más bien que a los pretendidos preceptores del cristianismo, a algún poder inminente, obrando de modo invisible en el corazón de los pueblos; a los estímulos de su propia, aunque no reconocida, divinidad interior, y a aquellos — pocos o muchos según el caso — que sin anuncio y en secreto han permanecido fieles discípulos de la no interrumpida línea de Maestros, transmi-

Digitized by Google

tiendo de unos a otros a lo largo de las edades las verdades de la vida? Ejemplos de tales Maestros fueron y son los *verdaderos rosacruces;* no los que se proclaman tales, o cuyos secretos ciertos escritores pretenden revelar, sino, como dice William Q. Judge:

«servidores de los grandes Maestros que trabajan en pro de la raza, de diversas maneras y en distintos lugares, desconocidos y no anunciados. Los imitadores pueden ser sinceros y bien intencionados; pero sus sistemas no son más que plagios o imitaciones. El verdadero *Rosacruz* no se revela.»

El rosicrucismo que enseñan los libros,

«siendo simplemente teórico e incompleto, no conduce a la fuente verdadera ni a la efectividad práctica.»

LOS PRIMEROS DEBERES DEL DISCÍPULO

Otra fase del discipulado puede apreciarse en la relación que existía en la edad media entre algunos de los grandes pintores y sus discípulos; y, en menor grado, en el apren-

Digitized by Google

dizaje de los varios oficios. Se relata que si alguien deseaba hacerse alumno de tal pintor, aparte del talento que debía acreditar, tenía también que dar prueba de su valer en otros particulares antes de recibir instrucción directa. Se le señalaba varios deberes que cumplir en el taller, como moler los colores, limpiar los pinceles, servir de mandadero, y otros pequeños servicios domésticos; y aunque en varios meses quizás no recibiera de otra manera atención alguna de su maestro, tenía sin embargo el privilegio de observar a éste en su trabajo. En esto consistía su primera lección, y de él dependía el demostrar si la aprovechaba o no, y si en su fondo tenía lo que le haría un artista: entusiasmo y verdadero amor por el Arte para llevarle hasta el logro de sus esperanzas, más allá de lo que el vulgo o los irreflexivos llamarían trabajos penosos. Tenía primero que mostrarse diligente en el servicio; luego por sus propios esfuerzos debía demostrar su habilidad trabajando en su arte en las horas no dedicadas a esas faenas. Feliz y afortunado, entonces, si recibía una crítica

Digitized by Google

de su maestro, o quizás alguna sugestión u otra enseñanza.

No es nuestro propósito discutir los méritos o deméritos de este sistema, sino simplemente llamar la atención sobre una fase del discipulado que él evidencia. *Para un discípulo, ningún servicio se considera como trabajo penoso; si se considerara así, ello constituiría, verdaderamente y hasta aquel extremo, un fracaso, por no haberse podido pasar por una de las primeras pruebas.*

Otro aspecto del discipulado se manifiesta en una de las más grandes Órdenes secretas de los tiempos modernos, la que, aparentemente dormida e indiferente ante los más profundos fines e importancia de sus ritos y su simbolismo, todavía tiene virtualmente un vasto poder. Al ser admitido el aprendiz en esta Orden, las dos grandes enseñanzas que recibe, por razón de su ingreso, tratan del dominio propio y de la formación del carácter. Aquí también en el nombre de este primer paso, el de «aprendiz,» se inculca la gran lección del servicio y de la obediencia voluntaria.

Digitized by Google

Si se exigiera que el aprendiz, antes de permitírsele avanzar, tuviera que hacerse proficiente en sus primeras tareas, es decir, aprender y aplicar estas lecciones preliminares en su vida y conducta — aprender la obediencia y la significación del servicio, y adquirir el dominio propio — esta antigua Orden podría llegar a ser otra vez un factor eficaz en la reconstitución de la interior vida espiritual del mundo. Pero en la actualidad, por desgracia, parece que no se tiene la paciencia ni la entereza necesarias para lograrlo; y el objeto principal de muchas Logias de la Orden parece ser, aumentar lo más posible el número de sus socios, y conferir tantos grados cuanto más se pueda — consistiendo el mérito que tales grados indican, mayormente en el poder de aprender de memoria y en tener reputación de buen compañerismo y sociabilidad — olvidadizos los miembros, si no desconocedores, de los fines para los cuales fué fundada su Orden.

Digitized by Google

¿DÓNDE ESTÁN LOS DISCÍPULOS DE HOY DÍA?

Ya hemos hablado de la época presente como un período determinante evolutivo en el progreso humano, como de la unión de los ciclos menores y mayores, en la que se hace vibrar la nota tónica de la verdad para la nueva era. Hemos dicho también, que en cada tiempo de crisis en la vida espiritual del mundo, llega de nuevo uno de los grandes Maestros y Auxiliadores. Pero ¿qué puede hacer el Maestro si no encuentra a quienes estén preparados para llevar su mensaje a los demás? ¿Qué puede hacer el general sin el ejército, y sin aquellos intermediarios entre sus tropas y él a quienes pueda confiar puestos de diversa responsabilidad? Pueden muy bien repetirse hoy día aquellas palabras del Nazareno:

«La mies en verdad es mucha, mas los obreros son pocos; por tanto rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.»

La necesidad de un despertamiento es ur-

Digitized by Google

gente; por todas partes los enemigos del alma humana y del verdadero progreso se ven preparándose como para una lucha mortal, el resultado de la cual determinará la libertad o la esclavitud de la humanidad por todo el ciclo. Y una de las cuestiones más serias a que el mundo pensador tiene que hacer frente, es la del discipulado. ¿Dónde están los discípulos de hoy día?

Nunca han faltado Maestros, si bien para la masa del pueblo hayan sido desconocidos; pero de poco provecho habrá sido su obra a no ser que los discípulos hayan estado preparados; en verdad debiéramos decir: a no ser que ante todo hayan existido discípulos. En la actualidad, pues, no se carece ni de Maestro, ni de la Doctrina; pero ¿están preparados los discípulos? ¿Hay quienes se encuentren preparados y dispuestos a admitir los deberes del discipulado, dispuestos a servir a la gran Causa de la Humanidad, dispuestos a hacerse aprendices en la gran escuela de la vida?

Indicios de la crisis moral y espiritual en

2049
Digitized by Google

FALSOS MAESTROS

que ahora se encuentra la humanidad, pueden verse en la degradación que ha sufrido la más noble de todas las vocaciones, la de maestro espiritual, por aquellos que la han empleado para sus propios fines y para engañar al pueblo, especialmente durante las últimas décadas. Nótanse también en la falta general de apreciación de lo que significa el discipulado, y consecuentemente, en la carencia de verdaderos discípulos. Actualmente el mundo está lleno de falsos maestros, que vocean «¡He aquí el Cristo! o ¡Miradlo allí! ¡He aquí la sabiduría y el secreto del poder! ¡He aquí el éxito!» Pregónanse; anúncianse como maestros, dispuestos a vender su «saber» por dinero; prometen conferir poder a sus discípulos y enseñarles el secreto del éxito por un tanto, o por el precio de un libro.

Tan sutiles en sus incitaciones son algunos de estos tan anunciados «maestros,» tan plausibles son en sus declaraciones, y tan paladinamente desinteresados aparecen respecto al bien-

Digitized by Google

estar ajeno, que, a menos que tengáis, querido lector, en lo íntimo del corazón discernimiento y verdadera abnegación para buscar la luz y la verdad en beneficio de vuestros prójimos que sufren, corréis gran peligro de ser engañado y de caer víctima de sus engaños. ¡Cuán atrayente es la tentación de obtener algo a cambio de nada, o por muy poco! ¡Cuán tentador es el deseo de obtener conocimientos que, se os dice, dotarán al hombre de poder sobre sus semejantes! ¡Cuán sutilmente atrincherados están el egoísmo y el interés propio en los corazones de todos!

Quizás se nos pregunte: ¿Por qué se hace referencia aquí a estos falsos maestros y sistemas? En efecto, será adecuado que expongamos la razón que nos mueve a hacerlo. Estos falsos sistemas son la *antítesis* del verdadero; y quienes los mantienen y los anuncian, pretendiendo ser maestros, buscan secuaces, es decir, discípulos. Podemos siempre aprender mucho por el estudio de los contrastes; y en nuestra indagación por la sabiduría — aunque la dirección positiva, siguiendo la

Digitized by Google

cual podemos entrar en el Sendero, es verdaderamente de mayor importancia y debería ser la primera,— ¡afortunado aquel que se halle prevenido contra los ardides y las indicaciones falsas con que, inevitablemente, tiene que tropezar!

LA ADVERTENCIA DE H. P. BLAVATSKY

Una de las mayores añagazas ofrecidas por los falsos preceptores, es la posesión del poder, el desarrollo de las facultades interiores. Se ofrece al discípulo algo que inmediatamente, o con muy poco esfuerzo — así se le dice o se le da a entender — lo colocará en posición superior a sus semejantes: va a enseñársele el «Ocultismo» o «Yoga,» a conferírsele grados. Además, como antes hemos dicho, generalmente debe obtenerse todo esto mediante cierta retribución monetaria.

Hoy día el «psiquismo» está muy en boga; por todas partes oímos hablar del desarrollo de poderes anormales. Hace aproximadamente

Digitized by Google

DONATED BY
KATHERINE TINGLEY

cincuenta años, no existían sino unos pocos ejemplos aislados de personas poseedoras de tales facultades anormales; pero en cada década ha ido aumentando su número, viéndose en la última un enorme incremento en el de individuos cuyos sentidos psíquicos se encuentran hasta cierto punto desarrollados. Frecuentemente el grado de desarrollo es muy pequeño, y por lo general el ejercicio de estas facultades y poderes interiores no está sino muy ligeramente bajo el dominio del que, por desgracia, los posee. Digo «por desgracia,» porque realmente constituye una desgracia el que, con la posesión de tales poderes, no se tenga también la pureza de vida, la inteligencia y el poder de emplearlos y dominarlos como es debido.

Muchas personas tienen la idea, la que ha sido alentada por falsos preceptores, de que estos poderes sean *espirituales*. No podría plantearse error más grande; es uno de los señuelos que se ofrecen para atrapar a los incautos. Muy diferente es la doctrina de H. P. Blavatsky y de sus sucesores William Q.

Digitized by Google

Judge y Katherine Tingley. Madame Blavatsky escribió en 1888:

«Debe recordarse que la Sociedad (Teosófica) no se fundó como una almáciga para forzar una cosecha de ocultistas, ni como una escuela para el desarrollo de adeptos. Fué intentada para detener la ola del materialismo. . . . (La Sociedad Teosófica) tiene que guiar el despertamiento espiritual que se ha iniciado ahora, y no satisfacer anhelos psíquicos que no son sino otra forma del materialismo. . . .»

«La luz y la obscuridad son los eternos senderos del mundo,» dice el *Bhagavad Gîtâ*, y estos dos senderos están siempre abiertos ante el hombre. Tiene éste el poder de elección: puede tomar uno u otro. *Y más tarde aun, como discípulo, después de haber escogido el sendero que quiera seguir, tendrá que decidir, repetidas veces, si continuará en él o si la abandonará.*

Ya desde las edades primitivas, han existido quienes, para obtener poder, o por interés o ambición, han tratado de mantener en esclavitud a sus semejantes.

Digitized by Google

«Los profetas profetizan falsamente y los sacerdotes sostienen su dominio por medio de ellos; y mi pueblo quiere dejarlo así.» (Jeremías, V, 31)

Y siempre han existido los

«Que dicen a los videntes, ¡Dejad de ver! y a los profetas, ¡No nos profeticéis lo verdadero; habladnos de cosas halagüeñas; profetizad falsedades!» (Isaías, XXX, 10)

¡Cuántos falsos maestros, cuántos falsos discípulos no hay hoy día!

Todos estos halagos que, como hemos dicho, se le ofrecen al discípulo, son otros tantos señuelos para el que comienza a darse cuenta de las posibilidades del discipulado. ¿Aceptará el ofrecimiento del poder y de la sabiduría a cambio de lo que al parecer ha de costarle tan pequeño esfuerzo? ¿Tomará el fruto que luce tan seductor, y que le facilitará medios de aprovecharse de las flaquezas de sus prójimos, a la vez que alienta su propia vanidad y ambición? Pero ¿qué decir del costo final? ¿Qué de su esclavitud a los obscuros poderes de su naturaleza inferior, que

Digitized by Google

inevitablemente resultará? En otras palabras, ¿buscará poder para sí mismo, llegando a esclavizarse? o ¿seguirá el sendero del dominio propio, y del servicio «que conduce a lo íntimo del universo» — ganando de este modo la libertad y el poder de bendecir y servir a la humanidad?

CADA CUAL ES RESPONSABLE

En cuanto a tí, querido lector, con los conocimientos que posees contra los alicientes ofrecidos por los falsos maestros, puedes encontrarte resguardado; pero no es a tí sólo a quien se dirigen estas palabras. Mira a tu alrededor, examina los periódicos diarios, las revistas, los libros; contempla algunos de los reputados sabios de hoy día, nuestros científicos, que se ocupan de la nigromancia, del culto y evocación de los muertos, algunos de ellos no sólo defendiendo, sino practicando el entorpecimiento y la destrucción del libre albedrío del hombre, por medio del cual, tan

Digitized by Google

sólo, él puede salvarse, por mucho que haya podido descender; y matándole el alma misma, convirtiéndole a él en autómata por medio del hipnotismo, o sea por la interposición de la dominante voluntad ajena. O lee los anuncios de los llamados institutos y colegios que pretenden tener algún secreto que comunicar; los cuales, por extraño que parezca, demuestran tan gran solicitud en pro de sus futuros discípulos y por el «bienestar de la humanidad», que no solamente declaran ofrecer este secreto gratuitamente, sino que incurren en grandes gastos para avisar al público por medio de largos anuncios. . . .

«¿Soy yo el guardián de mi hermano?», dirás. Todas estas solicitudes podrán no constituir para tí, lector, atractivo alguno; pero pudieran serlo para un hermano o hermana más débil; y ¿no piensas nunca poner el peso de tu pensamiento e influencia contra la atracción psicológica de estas cosas? ¿Acaso se haya ganado jamás algo sin sacrificio? ¿Se ha dado nunca algo sin pagar su precio? ¿Concuerda esto con la ley de la Naturaleza?

Digitized by Google

Quizás recuerdes aquel bello pasaje de Isaías, aquel llamamiento del profeta a su pueblo:

«¡Eh! los que tenéis sed y el que no tenga dinero, venid a las aguas; venid, comprad y comed; sí, comprad vino y leche sin dinero y sin costo. ¿Por qué gastáis dinero por lo que no es pan, y vuestra labor por lo que no os satisface?»

Y ¡cuán cierto es que las verdades espirituales nunca pueden comprarse por dinero, y que nunca se aceptará tal precio por ellas! Sin embargo, por paradójico que parezca, el precio debe pagarse, el sacrificio debe hacerse: el sacrificio de lo inferior a lo superior; el costo es el de la propia conquista, la purificación de sí mismo.

Pero ¿qué encontramos en el mundo de hoy día? Algo penoso y triste, por cierto: el nombre del espíritu, las llamadas cosas espirituales y hasta el nombre de Cristo prostituidos por dinero; pues a nombre de aquel Cristo que dijo: «Venid a mí todos vos que laboráis y estáis sobrecargados, que yo os daré reposo» — a su nombre, de la pena y dolor del mundo

Digitized by Google

se hace negación, se dice que no existe; y por todo el país y en muchas otras partes, el pueblo acude a iglesias donde se enseña esta mentira, y donde el escapar a las penas «que no existen,» se considera el mayor bien, y el bienestar físico el más elevado ideal. Y los predicadores y «médicos» de esta secta hipnotista se enriquecen, gozando el bienestar mundano, pues son muchos sus discípulos.

¿No hay algún distintivo o señal, preguntará el lector, por el cual pueda reconocerse al falso maestro? Sí, los hay varios, y uno de ellos puede mencionarse aquí con mucha oportunidad; se contiene en aquellas palabras de Jesús cuando dijo, «El alquilón no cuida las ovejas.» Sin embargo, se dirá, ¿no dijo Jesús que el obrero es digno de su salario? Sí; pero no debe olvidarse que explicaba claramente lo que quería significar con la palabra «salario.» Léase el contexto:

«No llevéis bolsa, ni alforja, ni zapatos . . . y permaneced en aquella misma casa comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario.» (San Lucas, X, 4 *et seq.*)

Digitized by Google

Nada dice sobre recibir dinero o un estipendio; y aunque Jesús ha dicho, «y curad a los enfermos que en ella hubiere» (en la ciudad), no dijo ni una sola palabra sobre cobrar o recibir recompensa por tal curación. Al contrario, en Micheas, III, 10, 11, leemos lo siguiente:

«Ellos establecen a Sión con la sangre y a Jerusalén con la iniquidad. Los jefes dan fallos por recompensa, los sacerdotes enseñan por ganar sueldo, y los profetas pronostican por dinero; sin embargo, se apoyan en el Señor, diciendo, ¿No está el Señor entre nosotros? Ningún mal puede caer sobre nosotros.»

Seguramente no se necesitan palabras más claras sobre este extremo, y ciertamente deben ser terminantes para quienquiera acepte la Biblia como la Palabra de Dios y como guía de la vida espiritual. Pero esta doctrina, que pone a prueba a maestros y a discípulos, es mucho más antigua que los anales bíblicos, pues pertenece a la más remota antigüedad; ninguna cuestión de dinero, paga, o remuneración personal, o recompensa en forma alguna, ha sido permitida nunca entre maestro y dis-

Digitized by Google

cípulo. Como dijo H. P. Blavatsky una vez, cuando se le ofreció dinero por sus enseñanzas: «No las recibí así, y así no las comunicaré.»

UN GRAN MAESTRO

Hay, además, otros que pretenden ser maestros, y se proclaman públicamente Iniciados; cuyos pies estuvieron una vez en el vestíbulo del Sagrado Templo de la Divina Sabiduría, casi en los umbrales de éste. Estos titulados maestros e iniciados, tuvieron el inestimable privilegio de haberles sido ofrecida la oportunidad de alistarse como discípulos de la Teosofía y de aquel gran Maestro de la edad moderna, H. P. Blavatsky; sin embargo, bien haya sido por su ambición, o por poca voluntad en hacer frente a sí mismos y dominarse; o por no aceptar la disciplina del discipulado cumpliendo el servicio del aprendizaje, o por cualquiera otra flaqueza, es lo cierto que se separaron del corazón del Movimiento fundado por Madame Blavatsky. Tales falsos maes-

Digitized by Google

tros, aunque puedan indebidamente usar del nombre de la Teosofía y del de la Sociedad Teosófica, no podrán sustraerse al único juicio infalible por el que la Ley juzga a todos; pues «por sus frutos serán conocidos.» Entre ellos ha habido algunos, aunque otra cosa expresaren sus públicas declaraciones, que han tratado de deprimir a su Maestro H. P. Blavatsky arrojándole el lodo de la difamación; que atacaron amargamente a William Q. Judge, sucesor de aquélla, formulando acusaciones infundadas y ultrajantes contra su honor e integridad, recabando así compelerle a abandonar su cargo; en fin, condujéronse de ese modo en su contra, a pesar de la advertencia de H. P. Blavatsky.

UN VERDADERO DISCÍPULO

En una carta dirigida a la Segunda Asamblea de las Sociedades Teosóficas americanas que se afectuó en Chicago en abril de 1888, H. P. Blavatsky dijo:

Digitized by Google

«A William Q. Judge, Secretario General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica.

Mi queridísimo Hermano y Cofundador de la Sociedad Teosófica:

Al dirigirle esta carta, la que le ruego lea ante la asamblea convocada para el 22 de abril, debo antes de todo enviar mis más cordiales felicitaciones y buenos deseos a la Sociedad y a Vd., corazón y alma de ese organismo en la América. Éramos varios los que la fundamos en 1875. Desde entonces ha quedado Vd. solo en sus esfuerzos para conservarla, lo mismo en días de lucha que en los de calma. A Vd. principalmente, si no enteramente, debe hoy la Sociedad Teosófica (1888) su existencia. Permita que le dé las gracias por ello, por primera y quién sabe si por última vez, públicamente, y desde el fondo de mi corazón, que late exclusivamente para la causa que Vd. tan dignamente representa y sirve tan lealmente. Le ruego también recuerde que en esta ocasión tan importante, mi voz no es sino el débil eco de otras más sagradas, la portadora de la aprobación de Aquellos cuya presencia reside en más de un fiel corazón teosófico, y vive, yo lo sé, preeminentemente en el suyo.

Aun más; H. P. Blavatsky, en diciembre del mismo año, escribió lo siguiente:

«Como Jefe que soy de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica, declaro por la presente que William Q.

Digitized by Google

Judge, de Nueva York, E. U. A., en virtud de su carácter de *chela* (discípulo) desde hace trece años, y de la fe y confianza depositada en él, es mi único representante para dicha Sección en América, y que él es el único conducto por el cual deberán ser enviadas y recibidas todas las comunicaciones relacionadas conmigo y los miembros de dicha Sección; y que a él debe concederse entera fe, confianza y crédito en este respecto.»

Y como si fuera una expectante profecía del desenfrenado ataque que más tarde se le hizo, y de las enconadas agresiones de los ambiciosos para quitarle el puesto que tan fielmente mantenía, H. P. Blavatsky, en 23 de octubre de 1889, escribió lo siguiente:

«La Sección Esotérica y su vida en los E. U. A., dependen de que W. Q. Judge permanezca siendo su representante como lo es ahora. El día que W. Q. Judge dimita, H. P. Blavatsky quedará virtualmente muerta para los americanos.»

Sin embargo, a los pocos años, la misma persona que debería haber sido colaboradora de W. Q. Judge, pero que despreciaba completamente el privilegio de trabajar al lado de este verdadero discípulo, produjo falsas

Digitized by Google

acusaciones contra él con objeto de compelerle a dimitir.

En la vida de William Q. Judge podemos ver el ejemplo de un verdadero Discípulo y de un verdadero Maestro. Aquí, quizás, conviene que hagamos breve referencia a la relación que tuvo H. P. Blavatsky con la Sociedad Teosófica; pues entre los que aceptaron sus enseñanzas y a quienes ofreció la oportunidad de hacerse discípulos, había algunos, como ya antes hemos dicho, que pretendieron, después de la muerte de ella, depreciar la verdadera importancia de su rango en la Sociedad, tratando de hacer aparecer que tuvo sólo un lugar secundario. Pregúntese a sí mismo cualquier estudiante: ¿Por quién se dieron a conocer al mundo las doctrinas conocidas bajo el nombre de Teosofía? ¿Quién fué la figura central a cuyo derredor se reunieron los que contribuyeron a la formación de la Sociedad Teosófica en Nueva York en 1875? Madame Blavatsky no tenía título oficial alguno, a no ser el de Secretario de Correspondencias. No solicitó, ni necesitaba ser considerada, como primera

Digitized by Google

figura; no pedía ni requería público reconocimiento; pero tanto es deber como privilegio de todos sus fieles discípulos, otorgarle el reconocimiento que le es debido, y así proclamar en el mundo a ella y a su obra. Ella, pues, aunque no tenía posición oficial externa alguna, poseía la más alta autoridad, la única autoridad verdadera, la que nace de la sabiduría y del poder, la autoridad del Maestro y Guía, verdadera dirección, alma e inspiración de todo el Movimiento Teosófico. Por ella se dieron al mundo las doctrinas teosóficas, sin ella el Movimiento Teosófico no hubiera existido. Fué también la fundadora de la Sección Esotérica, su Maestro y su Jefe, y fué reconocida como tal por todos sus estudiantes, miembros de esa Sección.

La Sección Esotérica la fundó H. P. Blavatsky por sugestión y a petición de William Q. Judge, quien, a solicitud suya, redactó las reglas, las que fueron aprobadas por ella sin alteración. Hemos visto por las propias palabras de H. P. Blavatsky, ya citadas, de qué manera ella consideraba a William Q. Judge,

Digitized by Google

«su único amigo,» como le nombraba después al escribirle; sólo a él, de todos sus discípulos, no le exigió promesa en la Sección Esotérica; porque, como ella misma dijo, él fué comprometido años antes y aceptado como discípulo de Aquellos que eran sus propios Maestros de ella; a todos los demás discípulos les exigió promesa. Sin embargo, después de la muerte de Madame Blavatsky, cuando William Q. Judge quedó como Maestro en lugar de ella, la persona que más rudamente le atacó, la principal instigadora del ataque, fué uno de estos comprometidos «discípulos» de H. P. Blavatsky que habían dado promesa; y no sólo lo atacó a él, sino hizo lo mismo contra H. P. Blavatsky su Maestro.

No consideramos infalible a H. P. Blavatsky; la primera en repudiar tal modo de considerarla hubiera sido ella misma; no obstante, ciertamente sería, cuando menos, presunción arrogante por parte de sus discípulos, acusar a H. P. Blavatsky de haber desacertado en su opinión respecto de William Q. Judge. Sin embargo, esto es lo que cierta dama inglesa,

Digitized by Google

Mrs. Annie Besant, perseguidora principal del Sr. Judge, se atrevió a hacer. Y como si con ello hubiera de desculparse por haber lanzado sus ultrajantes acusaciones contra él, hizo las mismas imputaciones, absolutamente falsas e infundadas, contra su propio Maestro H. P. Blavatsky.

DONATED BY KATHERINE TINGLEY

«MUCHOS SON LOS LLAMADOS, PERO POCOS LOS ESCOGIDOS»

¡Cuán cierto es que, en el discipulado, «muchos son los llamados» — o podemos decir, los que se ofrecen — «pero pocos los escogidos»! Entre los que han aceptado a H. P. Blavatsky por maestro, y han tenido el privilegio de hacerse discípulos de ella, no hay uno que pueda honradamente alegar ignorancia sobre el significado de los primeros pasos en el discipulado y sus primeras responsabilidades. Y esto es igualmente cierto, en cuanto a los que se congregaron luego bajo William Q. Judge

Digitized by Google

y bajo Katherine Tingley. Su opción por el discipulado se hizo con pleno conocimiento; y pesa sobre los que han resultado infieles, completa responsabilidad. En cuanto a éstos, personalmente considerados, no tendríamos nada que decir y no sentimos por ellos sino compasión. Algunos ha habido, pocos por cierto, que encontrándose incapaces de cumplir los deberes del discipulado, se han dejado arrastrar por el remolino de la vida mundial; a éstos no nos referimos; pero no podemos dispensar, en defensa de los principios y el sagrado nombre de la Teosofía, a quienes se presentan ante el público abusando de este nombre y del de la Sociedad Teosófica; no solamente titulándose discípulos, sino pretendiendo ser tenidos por «Maestros,» «Iniciados,» «Ocultistas»; y causando confusión en la mente pública con sus tergiversaciones. Nadie, actualmente, que se interesa por la Teosofía, puede desentenderse de estas particularidades diciendo que no le conciernen. El discípulo de la Teosofía no puede decir: «Yo acepto la doctrina sin importarme de quién la reciba;

Digitized by Google

sólo deseo la Verdad» — porque el conocimiento de la Verdad requiere reconocimiento a quien es debido; demanda e incluye el discernimiento y la penetración del carácter humano.

Porque si bien es verosímil que de labios de un necio o de un infiel puedan salir palabras de sabiduría, sin embargo, sería evidente necedad y falta de juicio aceptar todo lo que tal persona pudiera decir, sólo por la eficacia de alguna manifestación erudita que nos haya agradado o que nos ayude a resolver un problema. Cuando, como discípulos, buscamos la Verdad, debemos considerar el medio por el cual ésta llegue a nosotros. No nos es posible aceptar la Teosofía, y al mismo tiempo sernos indiferente H. P. Blavatsky; o rechazar a ésta, siendo quien en esta época ha presentado de nuevo la Teosofía al mundo. No podemos rechazar sus palabras referentes a William Q. Judge; ni tampoco podemos repudiar a sus sucesores William Q. Judge y Katherine Tingley, quienes, por su vida, su enseñanza y su ejemplo, nos han adelantado

Digitized by Google

más aún en el mismo sendero. Verdaderamente el asunto en este respecto les impone una gran responsabilidad y obligación a los discípulos de la Teosofía; hay, además, una obligación debida al público, consistente en prevenirle a éste contra los falsos maestros.

DE LO QUE SIGNIFICA EL SER DISCÍPULO

Hay que reconocer la diferencia entre un mero estudiante y un discípulo. Los motivos que nos impulsan a emprender el estudio de la Teosofía, como el de cualquier asunto, pueden ser muchos y varios. Puede ser la curiosidad: el deseo de saber sólo para lograr la satisfacción intelectual de saber; puede ser un motivo egoísta o ambicioso, o bien el de buscar la verdad y ayudar a los demás. Si este último fuere el motivo, entonces, en verdad, el estudiante habrá dado el primer paso, quizás inconscientemente, en el verdadero discipulado y hacia un conocimiento más profundo de la vida y sus misterios, cual jamás

Digitized by Google

podría alcanzar desde un punto de vista puramente intelectual. Ésta es, de veras, la prueba suprema; pues la Teosofía mantiene como declaración de hecho positivo, lo que dijo Jesucristo:

«Cualquiera que haga la voluntad del Padre [el Divino Yo Superior en cada hombre] se enterará de la doctrina.»

Poseer conocimientos no implica el discipulado. William Q. Judge ha dicho:

«Una cosa es poseer el conocimiento que tienen los discípulos; completamente otra es ser discípulo. La posesión del primero no implica lo último.»

Ser discípulo no significa sólo tener el conocimiento, ni es esto una condición principal, aunque sí es indispensable; sino que significa vivir la vida en conformidad con tal conocimiento, en conformidad con las más elevadas inspiraciones del alma, y con los ideales que las doctrinas revelan al llegar uno a comprenderlas.

En un pequeño libro, *La Voz del Silencio* — que consta de fragmentos escogidos del *Libro*

Digitized by Google

de los Preceptos de Oro y está destinado para el uso cotidiano de los discípulos, traducidos y comentados por H. P. Blavatsky — el primero y el segundo grado del discipulado se expresan como sigue:

«Vivir para hacer bien al género humano es el primer paso. Practicar las seis gloriosas virtudes es el segundo.»

Y en las instrucciones preliminares que Madame Blavatsky dió a quienes querían tomar sobre sí los deberes y las responsabilidades del discipulado, citó las siguientes palabras de su propio Maestro:

«Mirad la Verdad ante vosotros: una vida pura, una mente receptiva, un corazón sincero, un intelecto ávido, una percepción espiritual no velada, un amor fraternal para vuestros condiscípulos, una disposición a dar y recibir consejo e instrucción, un sentimiento fiel del deber hacia el Maestro, una voluntaria obediencia a los requerimientos de la Verdad, tan pronto hayáis puesto vuestra confianza en tal Maestro, creyéndole poseedor de aquélla; una valerosa fortaleza para soportar la injusticia personal, una valiente declaración de principios, una denodada defensa de los que son atacados injustamente, y una constante aspiración hacia el ideal del progreso y la per-

Digitized by Google

fección del género humano que señala la Ciencia Secreta (*Gupta-Vidya*): todo esto constituye la escala de oro por cuyos grados el discípulo puede ascender al templo de la Divina Sabiduría.»

LA RELACIÓN DE MAESTRO Y DISCÍPULO

La relación entre Maestro y discípulo, en la antigüedad, era muy sagrada, el más sagrado de todos los lazos. En una de las escrituras más viejas se dice:

«Para el fervoroso discípulo, su Maestro ocupa el lugar de padre y madre; porque mientras que éstos le dan su cuerpo y sus facultades, su vida y forma casual, el Maestro le enseña cómo desarrollar las facultades interiores para la adquisición de la Sabiduría Eterna.»

Debe entenderse claramente que estas facultades interiores no se refieren a los poderes psíquicos, sino a facultades del alma y de la mente que se desenvuelven según se practica la verdadera vida del discipulado. Como dijo el Iniciado nazareno:

Digitized by Google

«A menos que nacierais de nuevo, no podríais ser mis discípulos. . . . Si no llegáis a ser como pequeños niños, no podéis entrar en el reino del cielo.»

Es tan necesario que el discípulo tenga perfecta fe y confianza en su Maestro, como lo es al para el niño tenerla en sus padres. Sabemos que esta confianza debe existir y existe ya en los hogares en donde reina la felicidad del puro amor, y donde los padres se dan cuenta de la santidad de su deber, siguiendo en su vida los más elevados ideales. Tales sentimientos de fe y confianza en su Maestro por parte del fervoroso discípulo, son tan naturales como los del niño hacia sus padres; son expresión de la realidad del lazo que une entre sí al Maestro y el discípulo.

DONATED BY KATHERINE TINGLEY

GRANDES CENTROS DEL SABER

Ningún tratado, por compendiado que fuere, sobre asunto tan importante, sería completo si no mencionara los grandes Centros del Saber

Digitized by Google

que, desde los tiempos más remotos, han existido en varias partes del mundo. No es el propósito referirse ahora a las grandes Universidades que se han establecido en tiempos históricos, como las de París, Oxford, Cambridge, Heidelberg, Viena, y las otras modernas en Europa y América, todas las cuales constituyen tan importante factor en la vida intelectual de los pueblos. Queremos referirnos a otros centros, de mayor antigüedad, que tenían una influencia de mayor alcance por razón del conocimiento más profundo que poseían sobre la vida y sus fines. Algunas de éstos pertenecen en parte al período histórico; de otros no tenemos más que la tradición. Eran las Escuelas de los Misterios — la de Eleusis en Grecia y las de Egipto, India, Persia, China, Irlanda, y otros viejos países.

Se recordará que Jesús *fué a Egipto;* y Solón también, y otros de los más sabios entre los griegos; Pitágoras, se dice, viajó hasta la India; Esquilo y Platón fueron iniciados en los Misterios de Eleusis. En estos países, y en otros, había centros de la sagrada sabiduría,

Digitized by Google

Escuelas de los Misterios, de Magia* en su verdadero sentido de «Sabiduría oculta.» Algunas de estas «Escuelas,» por ejemplo la de Eleusis, son conocidas por los modernos «eruditos» — sólo en la época de su profanación y degradación, conste; pero las más grandes de los sabios de antaño hablan con reverencia de la pureza de la antigua sabiduría que allí se comunicaba.

¿Tiene la Tierra, entonces, sus lugares sagrados? Así lo afirman las antiguas tradiciones, y la Teosofía moderna declara que es

*Con respecto a esta palabra *magia*, H. P. Blavatsky dice lo siguiente: «*Magia* significa, en su sentido espiritual y secreto, la *Vida Magna*, o vida divina *en espíritu*. La raíz es *magh*, como se ve en el sanscrito *mahat*, en el zend (idioma de los persas antiguos) *maz*, en el griego *megas*, y en el latín *magnus*, en todos los cuales significa *grande*.» El estudio de la Magia, por tanto, en su verdadero sentido, es el estudio de la grande vida espiritual del universo y del hombre; pues este último es la clave para el conocimiento del anterior. Las antiguas escuelas de la Magia eran centros de instrucción espiritual, y no tenían nada que ver con lo que hoy día se conoce por artes mágicas u «ocultas». Véase *Estudios en el Ocultismo*, núm. 1, «Ocultismo *versus* las Artes Ocultas,» por H. P. Blavatsky. Añade además: «Lo que se llamaba entonces Magia, lo llamamos ahora *Teosofía*, o *Sabiduría, Poder y Conocimiento Divinos*.»

Digitized by Google

verdad, y que algún día serán conocidos y se recurrirá a ellos de nuevo.

LA ESCUELA DE LA ANTIGÜEDAD EN POINT LOMA

Uno de tales lugares sagrados es Lomaland, Point Loma en California, tierra acariciada siempre por los rayos del sol, a orillas del vasto Océano Pacífico; en cuya escarpada cumbre, según la tradición, había, incalculables edades ha, templos y escuelas. Hace años que H. P. Blavatsky declaró que se fundaría un gran Centro de Sabiduría en el Occidente; y Katherine Tingley en su infancia previó la Ciudad de la Sabiduría con sus blancas cúpulas, la cual ahora ella, como sucesora de H. P. Blavatsky y W. Q. Judge, ha hecho una realidad. Efectivamente, aquí en Point Loma, una de las más antiguas tierras existentes sobre el océano, Katherine Tingley ha establecido la «Escuela de la Antigüedad,» que, aunque norteamericana por su situación,

Digitized by Google

es de carácter internacional, y es, citando las propias palabras de la fundadora:

«un Templo de Luz Viviente que ilumina hasta lós lugares más obscuros de la Tierra. Por medio de esta Escuela y sus ramas, les serán enseñadas a los niños de todas las razas, las leyes de la vida, de la salud física, moral y mental, y del desarrollo espiritual. Ellos aprenderán a vivir en verdadera armonía con la Naturaleza — se convertirán en verdaderos amantes de todo lo que respira; por medio del conocimiento propio, su carácter se fortalecerá; a medida que vayan adquiriendo fuerza, aprenderán a usarla para el bien del mundo entero.»

Como ramas de esta gran Escuela, se han establecido por Katherine Tingley el Colegio Râja-Yoga y la Universidad Râja-Yoga de Point Loma, y también otros colegios Râja-Yoga en Cuba, Inglaterra, Suecia y otros países.* En ellos se enseñan los primeros pasos del verdadero conocimiento de la vida. En verdad, los alumnos de Râja-Yoga son aprendices de la Ciencia de la Vida, están aprendiendo las primeras lecciones del dis-

*Cerrados temporalmente por motivo del estado desasosegado del mundo en general.

Digitized by Google

cipulado; no meramente lecciones intelectuales, sino lecciones del recto vivir, del conocimiento de la naturaleza del hombre, de los motivos y el carácter humanos; adquieren el equilibrio perfecto de todas las facultades físicas, mentales, morales y espirituales. Son jóvenes discípulos de *Râja-Yoga*, aprendices de la Ciencia Real, la *Real Unión*.

Digitized by Google

No hay Religión más elevada que la Verdad

La Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica

Establecida para beneficio de los pueblos de la tierra y de todas las criaturas

OBJETOS

Esta FRATERNIDAD es parte íntegra de un movimiento grande y universal que en todos los tiempos ha sido activo.

Ella proclama que la Fraternidad es un hecho fundamental en la Naturaleza. Su principal fin es enseñar fraternidad, demostrar que es un hecho fundamental y hacer de ella una potencia vivificadora en la evolución humana.

Su objeto secundario es el estudio de las religiones, las ciencias, las filosofías y las artes, antiguas y modernas; la investigación de las leyes de la naturaleza y los poderes espirituales del hombre.

Digitized by Google

La Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica fué fundada por Madame H. P. Blavatsky en 1875; continuó, después del fallecimiento de ella, bajo la dirección del co-fundador Mr. W. Q. Judge, y está hoy dirigida por su sucesora, Madame Katherine Tingley, teniendo su Oficina General en el Centro Teosófico Internacional, Point Loma, California, Estados Unidos de América. Esta asociación no apoya ninguna otra sociedad que use el nombre de Teosofía, ni tiene filiación con tal.

La Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica admite cordialmente, como miembros, a todos aquellos que realmente amen a sus prójimos y deseen la eliminación de los males resultantes de las divisiones de raza, credo, casta y color que tanto y por tan largo tiempo han impedido el progreso humano; a todos los amantes sinceros de la verdad y a todos los que aspiren a algo mejor y más elevado que los meros placeres de la vida social y estén prontos a hacer todo lo posible porque la Fraternidad sea una fuerza viva en la vida de la humanidad; a todos éstos, sus diferentes departamentos ofrecen oportunidades sin límites.

Todo el trabajo de la Organización está bajo la dirección del Guía y Jefe Oficial (*Leader*) Katherine Tingley, como se indica en la Constitución de la misma.

Digitized by Google

No dejéis de aprovechar lo siguiente:

Es un hecho lamentable que hay muchas personas que usan del nombre de la Teosofía y hasta del de nuestra Organización, para objetos personales, sirviéndose del nombre de la fundadora Madame H. P. Blavatsky, para atraer la atención y ganar el apoyo del público. Hacen esto por medio de discursos en público y en privado, y por conferencias por todas partes. Sin estar en relación con la FRATERNIDAD UNIVERSAL Y SOCIEDAD TEOSÓFICA, frecuentemente dejan inferir que lo estén, engañando así al público y desviando a más de un investigador sincero, de las verdades teosóficas tales como las presentan H. P. Blavatsky y sus sucesores W. Q. Judge y Katherine Tingley, y tales como se ven ejemplificadas prácticamente en el trabajo teosófico que se viene realizando para elevar y ennoblecer a la humanidad entera.

Digitized by Google

Liga Internacional de Hermandad

Fundada en 1897 por Katherine Tingley

OBJETOS

1º Ayudar a los hombres y a las mujeres a realizar la nobleza de su ocupación y a conocer cuál es su verdadera posición en la vida.

2º Educar a los niños de todas nacionalidades según los principios más amplios de fraternidad universal, y preparar niños huérfanos o desamparados para que lleguen a ser útiles a la humanidad.

3º Mejorar la condición de las mujeres desgraciadas y ayudarlas a una vida más elevada.

4º Facilitar empleos honorables a los que estén o hayan estado en prisión.

5º Abolir la pena capital.

6º Establecer mejor conocimiento mutuo entre las razas civilizadas y las llamadas salvajes, promoviendo entre ellas relaciones más íntimas y cordiales.

7º Aliviar sufrimientos humanos resultantes de inundaciones, hambre, guerras y otras calamidades, y, en general, extender ayuda, alivio y consuelo a la humanidad doliente en todo el mundo.

Para mayores informes respecto a las noticias precedentes, dirigirse por escrito al

SECRETARIO,
CENTRO INTERNACIONAL DE LA FRATERNIDAD
UNIVERSAL Y SOCIEDAD TEOSÓFICA
POINT LOMA, CALIFORNIA (E. U. A.)

Digitized by Google

MANUALES TEOSÓFICOS

Libros Teosóficos Elementales para uso de los Estudiantes

16mo; precios cada uno, rústica, 25c.; en tela 35c.

Núm. 1. Teosofía Elemental
Núm. 2. La Constitución Septenaria del Hombre
Núm. 3. Karma
Núm. 4. Reencarnación
Núm. 5. El Hombre después de la Muerte
Núm. 6. Kâmaloka y Devachán
Núm. 7. Los Maestros y sus Discípulos
Núm. 8. La Doctrina de los Ciclos (*seguirá en breve*)

Otros en preparación.

LIBROS TEOSÓFICOS

EPÍTOME DE LAS ENSEÑANZAS TEOSÓFICAS por W. Q. Judge, segundo Director del Movimiento Teosófico . . . . . 25c.

INCIDENTES EN LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO TEOSÓFICO, por José H. Fussell, Secretario de la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica 15c.

LA TEOSOFÍA EXPLICADA . . . . . 05c.

LA TEOSOFÍA Y SUS FALSIFICACIONES. Para uso de investigadores . . . . . 05c.

30 ejemplares $1.00; 100 ejemplares $3.00

Digitized by Google

La Vida en Point Loma (Notas por Katherine Tingley) . . . . . 15c.

Ecos del Oriente (W. Q. Judge) . . . . . 50c.

Ramillete de Siemprevivas, rústica 50c., tela 75c.

El Sendero Teosófico: cuadernos atrasados; contienen valiosos artículos de las plumas de H. P. Blavatsky, W. Q. Judge y Katherine Tingley, los tres Directores del Movimiento Teosófico, así como notables escritos de diversos discípulos de éstos. Ricamente ilustrados.

Tomos I a VI inclusive, (6 números cada tomo) cado uno	$1.50
Tomo VII, (3 números; la Revista se convertía en trimestral)	1.00
Tomos VIII y IX, (4 números cada tomo) cada uno	1.50
Tomo X, (2 números; la Revista se suspendió en Abril de 1917)	.75
(El Tomo X se facilita gratis al que encarga la colección completa.)	
Números sueltos	.40.

Todos los precios en oro norteamericano, pagaderos por giro postal internacional o por letra bancaria sobre Nueva York.

Pídase lista de literature teosófica en inglés, francés, alemán, holandés y sueco.

Digitized by Google

Digitized by Google

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
REFERENCE DEPARTMENT

This book is under no circumstances to be taken from the Building

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google